FUNDADOR; PABLO IGLESIAS

JUEVES

DICIEMBRE 1948

ORGANO

PARTIDO

SOCIALISTA

OBRERO

ESPAÑOL

PORTAVOZ

Las dos cortinas

chill dijo en la Camara de los Comunes el 10 de Diciembre corriente pinta a un hombre y a una c'ase social. Ni del uno ni de la otra, para conocerlos bien. necesitàbamos nuevos retratos, pero, puesto que se nos ofrecen, no està de mas co

Farming and Management and American

mentar tan recientes pinturas. Stalin y los comunistas todos deberan hallarse agradecidisimos a Mr. Churchill. Después del discurso que Andrei Vychinsky pronunciô el 25 de Septiembre último ante la Asamblea de las Naciones Unidas, el mejor acto de propaganda a favor de los Soviets lo constituye la oración parlamentaria del ex-Premier britanico. Incluso atribuimos mas eficacia sovietizante a las palabras de éste que a las del

vicecomisario ruso. Vichinsky, mediante minuciosa enumeración de preparativos bélicos de las potencias capitalistas, aunque silenciando los propios, presentô el ruinoso balance de las Naciones Unidas, para dejar constancia de un saldo desfavorable, acaso con propôsito de justificar una posible disolución de la Sociedad por apartamiento de Rusia, justamente con sus vecinos, cuando a ella le convenga, o sea cuando la O.N.U. no le sirva ya de formidable tornavoz en su propaganda, que es para lo unico que la utiliza. Porque Yychinsky en Paris, como Molotov en San Francisco y Gromyko en Nueva York, no ha pretendido convencer a ninguno de los delegados que, arrellanados en sus butacas, le oîan a través de auriculares plurilingües colgados de las orejas, sino que buscaba repercusiones de simpatia hacia Rusia entre las multitudes obreras e intelectuales de todo el orbe. Y hay que convenir que eso lo hicieron Molotov, Gromyko y Vychinsky de modo magnifico. Pero convengamos en que lo ha necho muchisimo mejor Mr. Churchill, el eco de cuyas alegaciones a favor de Franco ha ido rebotando por todos los Continentes.

Del señor Churchill nada sorprende. Tan vieja como su vida es su versatilidad. En el Partamento, cuando eran uni cos sectores de la política inglesa el partido conservador y el partido liberal, Churchill saltaba de los bancos de derecha a los de izquierda con desembarazo igual al de las niñas para saltar a la comba, sin màs justificación que el capricho. Pero ahora aparece afiliado a un realismo descocado, que le permite tirar por el balcôn sus màs solemnes compromisos. Respecto de España ese realismo es igualmente desvergonzado y equi-

vocado. La desvergüenza consiste en pasarse por debajo del sobaco la Carta del Atlantico, que él firmô y en la cual se prometia devolver sus libertades a cuantos pueblos las hubiesen perdido: el acuerdo de San Francisco, que tuvo expreso asentimiento de la delegación del Gobierno britànico presidido por él, acuerdo que excluyô de las Naciones Unidas a los países — tal la España franquista - cuyos regimenes se hubiesen establecido merced al concurso de Hitler y Mussolini, y la declaración de Potsdam, suscrita personalmente por él, en que la exclusión de Franco se señalô de modo nominal. De dichos compromisos, no contando otros posteriores que en sentido identico contrajo Cran Bretaña, ya Churchill ausente del Poder, pero sin su protesta ni desaprobación, sólo recordô a los Comunes el de Potsdam. (Ah, pero ello — vino a exclamar — ocurriô hace tres años y medio y creyendo que Rusia seguiría a nuestro lado! ¿En cuanto tiempo fija Churchill el mantenimiento de su palabra y de su firma? Debe contarse por años o por meses la subsistencia del honor, personal y político, que entrañan compromisos de ese género? Churchill podría honorablemente considerar cancelados los suyos si el régimen de España hubiese cambiado, pero no puede liquidarlos sin mengua de su honorabilidad a cuenta de que Rusia haya cambiado de actitud. El « leader » conservador se ha acogido a la cinica desvalorización alemana de los convenios internacionales, tan censuralisima en 1914, según la cual un tratado es simplemente un « chiffon de papier » que no merece respeto. Con arreglo a este criterio, la ensalzadisima Carta de las Naciones Unidas es otro « chiffon de papier», digno del cesto de los papeles inservibles. La teoria alemana, del Kaiser y de Hitler, acaba de hacerla

euya - la Historia se lo premie - Winston Churchill. Fuese verdad - y es men-Hra - que, segun Churchill ha contre aludido aunque no no-

que Winston Chur- | afirmado, hubiera en Espria | fascista arraiga en muy vamàs libertad que en los países cituados detrás de la «cortina de hierro » y no estaria justificado pedir el ingreso de Franco en las Naciones Unidas, ¿Es que no existieron las colaboraciones nazista y fascista causantes del entronizamiento de Franco que sirvieron de base a los fallos condenatorios de San Francisco y Potsdam? Por el contrario, documentos que descubrieron en Berlin los ejércitos aliados las han comprobado. Sobre tamaña prueba documental. confirmô y perfilô en Nueva York el 12 de diciembre se 1946 la O. N. U. aquellas dos sentencias anteriores. Pero Churchill se cisca en lo que se ha dado en llamar santidad de la cosa juzgada.

> Queda patente el descoco. Resta evidenciar la equivocaciôn. El orador quiso compartir el criterio, saturado de simpleza, que sustenta en Norteamérica cierto sector militar; España constituye una posición estratégica de primer orden y procede utilizarla entendiéndose con Franco. Entendiéndose con Franco, pero no con el pueblo español. Màs aun: provocando el menosprecio y el odio de toda la auténtica democracia europea, cuya columna vertebral son los partidos socialistas, quienes acaban de declarar en Clacton on Sea que « el régimen franquista no puede desempeñar papel alguno en el desarrollo de una Unión Europea, ya que ésta ha de ser la fortaleza de la democracia contra todo totalitarismo sea cual fuere su forma». Subrayemos: CONTRA TODO TOTALITARISMO. El franquismo es totalitarismo tan repulsivo o mas, aunque Churchill no lo crea, que cualquiera de los anidados detràs de la « cortina de hierro ». Si nosotros pudiéramos se lo demostrariamos al arbitrario estadista, presentandole a la puerta del palacio de Westminster, en derredor de la estatua de Gronwell — y no ca-brian alli — los esqueletos de millares de españoles fusilados por Franco como castigo at delifo de disconformidad con la tirania.

Churchill ha hecho patente

partido autorizado que el falangista. En Rusia no pueden funcionar màs sindicatos obreros que los oficiales. Como en España. Todo igual, demasiafinja ignorarlo.

riados estratos del capitalismo. Si su descarada tesis prosperara, si para destruir un totalitarismo se fomentara otro, se revelaria que quienes asi procedieran no iban guiados por verdadero espiritu liberal, sino dominados por afanes de sostener un régimen econômico, el capitalista, pilar de grandes injusticias. Entonces, a los socialistas se nos plantearia un gravisimo problema de conciencia. Somos demôcratas. Por serlo, nos enfrentamos con el comunismo ruso y nos disponemos a contener su avance. Sôlo por eso, conste claramente. El régimen soviético niega, aunque las proclame, las libertades más elementales y màs sagradas del hombre. Como las niega el régimen franguista. Stalin extermina a sus adversarios. Como los extermina Franco. En Rusia no se permite otro partido político que el comunista. Como en España, donde no hay mas

do igual, aunque Churchill El amor a la democracia nos tiene alejados a los socialistas europeos de la « cortina de hierro». Unicamente los socialistas del occidente de Europa son capaces de evitar — la costa de cuántos dolores y quebrantos! — que dicha cortina venga más aca. A Andrei Vychinsky, sôlo le supo con-testar en el Palais de Chaillot, con acierto y con razôn, un socialista, Paul-Henri Spaak. Pero la actitud de Churchill y de algunos magnates norte americanos puede dejar desprovistas de acierto y de razon contestaciones tan contundentes como la de Spaak. A los socialistas, si llega la temida hora de una tercera guerra mundial, podrà pedirsenos concurso para defender una democracia limpia y no un suclo maridale con dictaduras sanguinarias. Antes que con Franco, con cual quiera. Conviene, pues, sl se quiere contar con nosotros, que frente a la « cortina de

Adhesiones republicanas

»Bajo el título de « Gran coalición de partidos democràticos», ha publicado en primera plana el periôdico «Lealtad», ôrgano del Centro Republicano español de Montevideo, un excelente editorial comentando el pacto antifranquista logrado por la Comisión especial del P.S.O.E. para resolver el problema político de España. Bueno serà que algunos sectores de la emigración republicana que se muestran todavia... digamos terriblemente suspicaces, ante las posibilidades que ofrece ese instrumento de solución del drama de nuestra patria, aprecien, por los extractos substanciales que de dicho articulo damos a continuación, la simpatia, la satisfacción, el aplauso con que lo acogen y apoyan aquellos compatriotas que desde tan lejanas tierras siguen con la misma ansiedad que nosotros el desenvolvimiento de este problema que a todos tan hondadamente nos preocupa:

« Los trabajos a que nos hemos venido refiriendo desde tiempo atràs, han dado ôpimos resultados. Socialistas y monarquicos han llegado a un acuerdo cuyo objeto es el derrocamiento del régimen de tiranîa encarnado en Franco que padece nuestra patria desde hace una década.

Pese a los augurios de falangistas y comunistas, el acuerdo se ha logrado, gracias al tesôn de Indalecio Prieto, y se ha dado a conocer a las cancillerías de los países occidentales y al mundo entero por los socialistas españoles.

El acuerdo, cuvo texto publicamos en otro lugar, comprende ocho puntos y garantiza un régimen democràtico de transición hasta llegar a la celebración de un plebiscito y de unas elecciones generales.

Nadie que lealmente quiera ver a España entrar en el sendero de la democracia y en los cauces constitucionales, puede estar disconforme con la celebración de un pacto como el que ha sido celebrado.

Ni monarquia ni república, en el período provisional. La monarquia no puede alegar derechos tradicionales, ya que ellos fueron interrumpidos por la decisión del pueblo en su gran mayorîa en el mes de abril de 1931 y en las posteriores elecciones hasta las de febrero de 1936, que fueron las últimas. En opiniôn de otros, la República fué depuesta — por la fuerza de las armas, es cierto — durante el curso de la guerra civil.

Se imponía, una nueva consulta al verdadero dueño de España, que es su pueblo. Los republicanos votaremos por la República en los comicios prôximos. Los monarquicos votaràn por la Monarquia, y de esa consulta saldrà el régimen inobjetable que ha de tener nuestro país. Todo en paz, todo dentro del orden, para ejemplo del mundo que darà, seguramente, otra vez nuestra patria.

Desde hace años, el gran estadista que es Indalecio Prieto venîa propugnanda un plebiscito. Era una voz clamando en el desierto. Encontre escollos por todas partes. Uno a uno fueron venciéndose les obstàculos...

Y en verdad que ha llegado a tiempo el pacto. Parece cierto que de no haberse llevado a cabo, los propios norte-americanos habrian totado en la U.N.O. por la revisión en sentido benevación de la cabo con la cabo por carlos por carl en 1946 y 1947. Franco habria logrado un respiro y una victoria moral. Todo esto se ha desbaratado.

Esperemos que pronto cuajen en la vîa de los hechos, todas las esperanzas de liberación de España que ha dejado abiertas la acción del Partido Socialista y de la Alianza de hierro » no se forme otra con | Fuerzas Democràticas del interior de España, en la que figuran | minada la guerra, se reorgahe ahi el otro cuadro pin- materiales malolientes, de la socialistas, libertarios, republicanos de las distintas fracciotado por él — que el espíritu que nos apartaria el hedor. l nes y las centrales obreras U.G.T. y C.N.T. »

Carta de Indalecio Prieto

La un socialista valenciano

El Comisco en Clacton-on-Sea minimina

Ha llegado el momento de decidirse... Rodolfo Liopis

E^L « Comité para las Conferencias Internacionales Socialistas », es decir, el CO-MISCO, ha celebrado su renniôn anual reglamentaria. La reunión ha tenido lugar en Clacton-on-Sea, cerca de Londres. Un magnifico hotel, de propiedad cooperativa, cuya mayor cantidad de acciones pertenecen a una organización obrera de turismo y vacaciones, sirviò de albergue a los delegados de diez y ocho Partidos socialistas. Las sesiones no fueron públicas. Las presidió el secretario general del Labour Party, compañero Morgan Philipps, que es, a su vez, presidente del COMISCO.

El orden del día, como se verà, abarcaba cuestiones de gran interés. El problema español figuraba entre ellas. En un ambiente de serenidad, se ha trabajado intensamente. Todos los acuerdos se han tomado por unanimidad.

La reuniôn de Clacton-on-Sea, como todas las reuniones i deber. del Comisco, despertô en los medios políticos responsables del mundo entero, la espectación que merecia. Es el mejor tributo que pudo rendirse a la autoridad y a la solvencia de que gozan los Partidos socialistas que integran el COMISCO.

EL problema español, como se dice anteriormente, figuraba en el orden del día. Ello no constituye una novedad. Al contrario. Constituye,

màs bien, una obsesion. Desde que se celebrô en Parîs, en agosto de 1946, por iniciativa de la S.F.I.O., y mas exactamente, por iniciativa de Leon Blum, la Conferencia Internacional Socialista para tratar exclusivamente del preblema español, no se ha reunido Conferencia socialista internacional alguna, sin que el problema español no haya sido objeto de examen y motivo de resolución En Zurich. como en Amberes. En Bruselas, como en Paris. En Selsdon, como en Viena. Y no ha celebrado Partido socialista alguno en el mundo su Congreso nacional, desde que, ternizaron, sin que la presencia de los delegados del Partido I ran « su solidaridad para con

nacionales * verdaderamente

efectivas, la del catolicismo y

la del comunismo, y hay otras

solidaridades inefectivas, sin

apenas más eco que el decla-

matorio, como las del socialis-

mo y el sindicalismo. Si cual-

quiera de estas dos tuviese

realidad, Franco no continua-

llo, y los Sindicatos se limita-

ron a formularse entre sì re-

comendaciones que ninguno

ha cumplido... Veremos si des-

pués de la reuniôn del COMIS-

CO en Londres, donde pre-

sionaron mucho los delegados

del P.S.O.E. los socialistas eu-

ropeos -- Partidos y Gobiernos

- cumplen, al fin, sus deberes

Perdôneme esta digresiôn y

pasemos a concretar. Supe a

tiempo lo bien que los nacio-

nalistas vascos distribuîan au-

xilio entre sus presos. Cuan-

do los distribuidores, para in-

crementarlo, apelaron a mî

desde España, dando la vuelta

por Buenos Aires, yo les pro-

puse que se hicieran cargo de

sumas mayores para, al ampa-

ro de su organización, repar-

tirlas también entre presos no

vascos. La respuesta fué nega-

tiva y en Méjico se archivaron

como constancia de ella, los

correspondientes documentos.

Esta alegación mía no envuel-

ve censuras para los naciona-

listas vascos, quienes acaso se

negaran a ampliar en la for-

ma que yo propuse su misiôn

temiendo que, al ampliarla, se

les viniera abajo lo montado

por ellos eficazmente. Cito el

para con nosotros.

Socialista Obrero Español no provocase espontaneas explosiones de simpatîa, ni se dejasen de votar resoluciones de solidaridad para con el pueblo español por su lucha he-roica e ininterrumpida contra la tiranîa del régimen sanguinario que padece España. Ello demuestra la impor-

tancia que conceden los socialistas al problema español. Ello demuestra el justo interés que les merece la triste situación de nuestro país. Ello revela, digàmoslo una vez màs, que nuestro Partido no ha cesado un solo momento de utilizar su prestigio y su fuerza internacional para mantener vivo, actual, el problema español en la conciencia universal. Nosotros, nuestro Partido, cuando haya de comparecer ante el pueblo español a rendir cuentas de su actuación en el Exilio, podrà demostrar que ha cumplido constantemente con su

DESDE la última Conferencia Internacional Socialista, es decir, desde la Conferencia de Viena, se han producido toda una serie de hechos en relación con el problema español, que la reuniôn del COMISCO tenia que tener presente al examinar la situación de España y al redactar la resolución final. Así ocurriô. El texto de la declaración que publicamos en nuestro número anterior lo de-

muestra. En primer lugar, se han divulgado las coincidencias a que ha llegado, tras laborionegociaciones, nuestro Partido con determinadas fuerzas antifranquistas de derecha para conseguir la liber-tad de España y devolver al pueblo español todos sus derechos. Ni las laboriosas negociaciones, ni las coincidencias a que se ha llegado, han sido bien comprendidas por todos. Frente a esa incom-prensión de tantos, capaz de desalentar a quienes no estuviesen acostumbrados a luchar toda la vida, los diez y ocho partidos socialistas reunidos tos de sincero aliento, decla-

hecho unicamente como justi-

ficación de mi conducta y de la de quienes conmigo eran en Méjico delegados de la

Junta de Auxilio a los Repu-

blicanos Españoles. Los na-

cionalistas vascos encontraron

en todas partes, desde el pri-

mer instante, la solidaridad

efectiva de los católicos, sus

hermanos de religión, solida-

ridad acaso acentuada bajo al-

tas inspiraciones para cica-

trizar profundas heridas espi-

rituales. A los socialistas no

nos prestaron solidaridad tan

efectiva nuestros hermanos en

ideal. Digàmoslo con amargu-

ra pero sin desesperanza. Mas

aunque la hubiéramos gozado

plenamente, ¿de qué nos ha-

bria servido entonces para ca-

nalizar auxilios econômicos

desde el exterior hacia los

el Partido Socialista Obrero Español »

Por otra parte, en la Asamblea de las Naciones Unidas

que acaba de terminar sus tareas en Paris, los agentes de Franco intentaron cristalizar la vasta maniobra que iniciaron hace tiempo. Y tras repetidos e inútiles aldabona-zos que pública y privadamente dieron para que se le abrieran las puertas de los Cinco de Bruselas y de los Diez y Nueve del plan Marshall, quisieron penetrar subrepticiamente en el edificio de la O.N.U. por la escalera de servicio. El rotundo fracaso del franquismo en esta ocasion, no se olvidarà fàcil-

Pero para que se termine de una vez para siempre toda posible esperanza, los Diez v Ocho partidos socialistas reunidos en Clacton-on-Sea, declaran solemnemente que

« a medida que la unidad europea se afirma, el régimen franquista constituye aun mas una grave amenaza para su realización. Las fuerzas reaccionarias y desintegradoras de Europa, ponen cada día más sus esperanzas en la supervivencia del fascismo español. Y, a su vez, cada dia màs, las fuerzas progresivas y unificadoras se encuentran fracasadas en su acción por el hecho de que Franco, con su pervivencia, excluye al pueblo español de figurar conjuntamente con ellas. Los recientes acontecimientos han demostrado de nuevo que mientras subsista el régimen franquista, éste continuarà siendo motivo de divisiones en el mundo, divisiones que son una amenaza contra los mismos fundamentos de la unidad europea ».

Por otro lado, quienes, en momentos de punibles velei-dades, hoy totalmente muertas, aconsejaron a Francoque divirtiera al mundo con la farsa de unas elecciones municipales para poder simular que creîan en la posible democratización del régimen, han encontrado la respuesta de los Diez y Ocho partidos socialistas reunidos en Clacton-on-Sea, cuando declaran

« que no podrà aceptarse cambio alguno en el régimen español, si dicho cambio no permite funcionar libremente a los Partidos políticos democráticos y al pueblo español poder expresar libremente su voluntad ».

L AS respuestas han sido claras. Rotundas. Y los anuncios, màs expresivos, si cabe. « El problema español entra ahora en una nueva fase », dice la resolución, « El CO-MISCO estima que la oposiciên al régimen franquista debe tomar, de ahora en adelante, una forma mucho màs positiva », añade la declara-

Ya lo sabe el franquismo. Ya lo sahen, ademàs y sobre todo, los elementos, las fuerzas políticas y sociales que, dentro y fuera de España, todavîa dudan y se muestran indecisas. Que no lo olviden. « El problema español entra ahora en una nueva fase ».. Asi lo declaran los Diez v Ocho partidos socialistas reunidos en Clacton-on-Sea. Fase, etapa decisiva, añadimos nosotros, por nuestra parte. Ha llegado, pues, el momento de decidirse...

Socialistas de dentro

rîa en el Poder. En orden a la socialistas que ahî quedaron? primera, bastaria que los Go-biernos constituidos total o Pràcticamente de nada, porque en torno a la España franpreponderantemente por so-cialistas quisieran asfixiar a quista el nazismo obstruia todo camino. Nosotros no dis-Franco para que éste se ahoponîamos de obispos ni de gara sin remedio, y en orden ordenes religiosas que relacioa la segunda seria suficiente naran a España con el mundo que la Federación Sindical Mundial acordase el boycot en los transportes a España para que el oprobioso régimen no durase dos semanas. Pero los Gobiernos socialistas se contentaron hasta ahora con manifestaciones más o menos agresivas o despectivas contra el franquismo, sin decidirse a ponerle la cuerda al cue-

y socialistas de fuera

A aclaración precedente, L A aciaración proportion no fuera de lugar, enlazar con uno de los temas principales de la última carta de usted, el tema de cômo deben actuar los socialistas del interior de España y los expatriados o, por mejor decir, cômo deben relacionarse oficialmente unos con otros. Suscribo enteramente su tesis de que el Partido continúa en España y que ahî debe radicar su dirección.

En realidad la suscribimos todos, pero, conforme se desprende de algo que usted dice, hay aqui quienes, habiéndola predicado, no la practicaron por aspirar a dirigir el Partido desde el extranjero. Añascando detalles — de ayer y de hoy -- puedo adherirme a tal sospecha. Muy reciente es la sugestion de convocar un Congreso del P.S.O.E. en el Exilio, para tomar por sî, y a cuenta de la supuesta inexistencia de organismos directivos en Es paña, resoluciones decisivas sobre la manera de derribar y sustituir a Franco, tan decisivas que incluso podrian derogar lo que España acordô al respecto. Junto con los escritos antes aludidos, que tanto me lastimaron, recibî yo en

(Continua a la pagina 2) 100 ahora.

Iriunto socialista en Baja Sajonia

Los socialistas han obtenido una brillante victoria en las elecciones administrativas celebradas últimamente en Baja Sajonia. Lograron el primer puesto con 3.071.982 votos (el 39,6 por 100). En segundo lugar resultan los demôcratas cristianos, 1.855.422 sufragios (24,3 por 100) ; en tercer termino el partido alemán, de derecha, con el 19, 1 por 100 ; luego otras varias filiaciones, con poco importantes coeficientes. entre ellos el partido comu-nista, que ha alcanzado justamente el 3 por 100.

En comparación con las elecciones de 1946, no ha habido cambios substanciales en la posición relativa de las diversas organizaciones politicas. A notar, sin embargo, la baja de los stalinianos del por 100 en 1946 a 3 por

través de dos o más intermediarios he recibido su atenta v extensisima carta de mediados de Octubre. Paso a contestarla, v lo hago públicamente para que usted se entere de mi respuesta sin riesgo alguno, pues lo habria por mucha que sea nuestra mutua

confianza en los intermediarios, si yo remitiese a usted por igual via la contestación. Cualquier extravio seria, seguramente, causa de que usted volviera a ser encarcelado. Mediante la modalidad que elijo de contestarle en publico, se elude ese peligro, pues mi carta lo mismo puede in destinada a usted que a cualquier otro correligionario de esa región. Encima, hay la ventaja de que, como los asuntos abordados conciernen al Partido, puede lo que yo manifieste interesar a otros muchos afiliados.

Segun usted consigna, nunca hemos tenido contacto personal y en algunas ocasiones me combatió con dureza son sus palabras - por ciertas actitudes y posiciones mías en relación con la politica del Partido Socialista. Esta circunstancia, más la espontaneidad y cordialidad con que se dirige a mi, dan mayor valor a su misiva. Desde luego, agradezco mucho la información que me proporcio-na sobre cosas del interior. Todos necesitamos estar bien informados, los del interior y los del exterior, y no cabe duda de que algunos errores, cometidos ahî y aquî, tienen por base una información defectuosa, perfectamente expli cable porque antes, a partir de 1939, ni siquiera podiamos comunicarnos y porque ahora nos comunicamos muy deficientemente. Prueba de esto la constituven las vueltas v revueltas que su carta ha dado hasta llegar a mis manos.

Solidaridad efectiva y solidaridad inefectiva

Y A que rozo el tema de nuestra defectuosa intercomunicación, habra usted de permitirme que rectifique, o cuando menos aclare, antiguas palabras suyas. Allà por Febrero o Marzo del año corriente publicô « Adelante », de Marsella, una carta del interior, muy interesante por cierto. Como en ella me en-

cuerdo que aquel escrito contenia una dolorida lamentación, que suscribo, por la baja irreparable que acababa de producir en nuestras filas el fallecimiento de Largo Caballero. Acaso ni ustedes mismos, los que más inquebrantablemente sostuvieron su deyociôn por Largo Caballero, no sean tan capaces como yo, que disentî de él en ocasiones sonadas, para medir el inmenso hueco producido con su muerte. Porque el Partido atraviesa el período más crítico de su existencia, dadas la naturaleza y complejidad de los problemas que tenemos delante, y si siempre nos fué necesario el concurso directivo de hombres eminentes, ahora ese concurso resultaba más indispensable, sobre todo el de aquellas personalidades que, como Francisco Largo Caballero y Julian Besteiro, sumaban gran número de adhesiones personales que nadie, después de Pablo Íglesias, consiguiô reunir. O sea, que ahora carecemos de algo que podriamos llamar sugestion irresistible, ejercida, aunque sin ellos pretenderla, por los guias mencionados, sugestión que nadie puede producir en este instante por mucha razôn que le acompañe en prédicas y posiciones. Mas no es para adherirme a esas lamentaciones de usted, como muy de corazôn lo hago, para lo que yo evoco lo que en « Ade lante » apareció meses atràs, sino para algo muy distinto Allî se alababa, con fundado motivo, la efectividad que habia tenido en carceles y presidios la solidaridad entre los na cionalistas vascos v esa ala-

banza iba seguida de una cen-

sura, màs o menos explîcita

para quienes desde el exterior

debiamos haber seguido aquel

ejemplo. Es en esto en lo que

me vî aludido por haber yo

figurado en la Junta de Auxi-

lio a los Republicanos Espa-

ñoles y es esto lo que quiero

aclarar, aprovechando la co-

minalmente, tuve interés por !

conocer su procedencia y su-

pe que el autor era usted. Re-

dirigirme a usted. Aunque la Junta de Auxilio a los Republicanos se instituyô, segun el acuerdo por el que fué creada, para socorrer a los españoles que se hubiesen visto obligados a emigrar como consecuencia del hundimiento de la República, quienes en Méjico éramos delegados de dicha Junta entendimos unanimamente que también correspondia a nuestro deber auxiliar igualmente a quienes en España padecieran persecución. Ahora bien, en cierto escrito que yo dicté en 1945, en un sanatorio de Nueva York para deshacer anàloga imputación a la insinuada por usted, hube de decir que nunca hubiese arrostrado yo la responsabilidad de comprometer a nadie de dentro de España mandàndole, si habîa medio de mandàrselas, cantidades destinadas a socorro de presos, a menos que previamente quedase aceptado tal encargo con conciencia de los riesgos que entrañaba. Bajo esta norma, se enviaron sumas de dinero y cuando vo cité casos concretos de algunos correiigionarios, al fin fusilados, a cuyo favor, porque ellos sugirieron el medio de remisiôn, mandaron determinadas cantidades, se me replicô desde ahî ofensivamente dicien-

yuntura que se me presenta de | virtud de la eminente signifi- | cación de aquellos compañeros, pero olvidando a otros muchos más modestos y humildes. Puede usted imaginarse la amargura que me produjo esta inculpación. Yo no me guié, pues hubiese sido criminal guiarme de modo tan injusto, por la significación de los socorridos, sino por los medios que se me proporcionaban para el socorro, y varias veces comprobé que, no obstante la seguridad atribuida a dichos medios, gran parte del dinero se perdia, quedando en manos poco escrupulosas o yendo a poder de las autoridades franquistas. Cierta señora, que, después de estar presa varios años en España, llegô a Méjico, me propuso, por iniciativa de otra señora a quien conoció en la carcel, que utilizaramos la mediación de una religiosa residente en aquel pais, hermana de la proponente, para mandar dinero a España. Acepté el procedimiento ; quien no lo aceptô, después de consultar, fué la religiosa aludida. Los nacionalistas vascos, cuya organización administrativa sov el primero en elogiar, no tuvieron a buen. seguro dificultades como las que a nosotros nos cerraron el camino. En el mundo - lo he dicho antes de ahora do que yo lo habría hecho a l hay dos solidaridades inter-

Unión General de Trabajadores

Tercer Congreso

Durante los días 20, al 23 de Enero de 1949 se celebrarà en la antigua Facultad de Letras de Toulouse el III Congreso de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio.

La Comisión Ejecutiva ha enviado a todas las Secciones la Memoria editada para conocimiento de las mismas. Si alguna Sección no la hubiese recibido, debe reclamarla a la Secretaria de la U.G.T. inme-

Los que hemos tenido la fortuna de oir de labios del Abuelo sus consejos y los que hemos recibido cartas suyas aclarando problemas y exponiendo sugestiones que nos han servido siempre, sabemos cuan intransigente era nuestro Maestro con quienes no tenian una conducta recta.

Era Iglesias tolerante y respetuoso con los criterios más dispares del suyo; gustàbale la controversia de ideas entre los afiliados; era partidario de que no se ahogase la voz de ningún compañero ni se velase su criterio, siempre que hubiera buena fe.

Siendo partidario de esa manera de proceder, era, sin embargo, partidario del man-tenimiento de la màxtma disciplina una vez que se habian adoptado acuerdos, sin que por ello se obligase a nadie a renegar de su criterio, pero si a acatar lo que eran decisiones mayoritarias en el juego limpio de la democracia interna del Partido.

Cuando vemos con qué fruición enemigos y adversarios de nuestro Partido se apresuran a reproducir escritos, declaraciones o cartas de algunos compañeros, observamos que quienes tal cosa hacen no conocen a los hombres socialistas. Todavía no han aprendido que el Partido Socialista Obrero Español es un partido de hombres conscientes, y que el proceso eliminatorio quienes no siguen la conducta de siempre, se produce de manera natural al repudiar los afiliados a quienes se apartaron de la conducta que en nuestro Partido se siguiô.

Ahî estàn los casos de los expulsados con el doctor Negrin a la cabeza, que en momentos confusos se aprove-charon de la buena fe de los afiliados para producirse de una manera que el Partido repudia.

No los expulsô el Partido por su manera de pensar, sino por su mala conducta. El Partido respetô siempre el criterio de sus afiliados y hoy lo respeta lo mismo. Entre los socialistas nos permitimos discrepar en tanto la discusión està abierta, y luego todos cumplimos los acuer-

Al Partido se le sirve en el acierto y en el error, y todavia no han aprendido quienes quieren hacernos daño que nuestro Partido es una veru que s hay discrepantes en nuestro seno es por que se tiene derecho a opinar. Una cosa es discrepar y discutirlo todo hasta que los acuerdos se toman, y otra tener una conducta reprobable que haga daño al Partido. Esta, la conducta reprobable, es la que deja fuera del Partido a quienes la observan, pero nunca a quienes honradamente discrepen y, manteniendo su discrepancia, acaten los acuerdos que por mayoria se to-

Los que deseando sinceramente el derrubamiento Franco ataquen al Partido Socialista por los acuerdos que tienen tomados, cometen un error enorme. Al pretender debilitar al Partido no se dan cuenta de que hacen el juego al franquismo. Sabemos que hay gentes que de buena fe siguen este camino equivocado, pero hay otras gentes que lo hacen a sabiendas, porque no les corre ninguna prisa volver a España liberada de Franco, ya que ello supone volver todos de soldados rasos, pues la revisión de tos valores, una vez normalizada la vida politica en nuestro país y restablecida la Li-bertad y el libre juego de la opinion publica, serà una realidad que no pocos temen, porque les hundirà en el ano-nimato ya que no en el desprecio del pueblo español.

Por eso nosotros, los socialistas que en el exilio estamos y que seguimos los ejemplos de Pablo Iglesias, del que nos honramos siendo discipulos, decimos a los compañeros que no muerdan en el anzuelo que lanzan gentes interesadas en vernos divididos. No les hagamos caso en su imperecedero pesimismo. Sigamos como siempre pensando en que somos la fuerza del porvenir y que en nuestro pais no habrà vida politica regular sin un potente y capacitado Partido Socialista Obrero.

Debemos sequir siendo vanquardia ; tenemos que ser activamente sindicalistas y, por tanto, celosos defensores de la U.G.T. y de que esta gloriosa Central Sindical siga conservando sus postulados revolucionarios. La clase trabajadora española necesita una U.G.T. potente, revolucio aria y constructiva, porque en nuestro país hay macho por hacer. La legislación social no solo hay que ponerla al dia, sino hay que cumpliria. Hay que matar el hambre secular de los trabajadores agricolas españoles. Hay que hacer, en

suma, una politica socialista. Por eso en este aniversario en que hay muchas caras lar-gas y el pesimismo invade los semejantes absorciones.

Pasto clerical. màs cultivan los directores de intención de desviar los pendebemos recordar la conducta samientos del pueblo español, del Abueto, que siempre predicô para mañana sin tener en cuenta las penalidades de hoy. Si pensamos un momento en la situación del mundo veremos que estamos en plena revolución social desde hace

años; que los avances socia-

les han sido inmensos; que

es lógico que la reacción se

defienda y procure alargar su

vida; que, sin embargo, se

bate en retirada, y ésta se-ria más rapida si en vez de

haber dividido al movimiento

socialista y haber sembrado la confusión y el terror, los comunistas hubieran realizado

Las perspectivas son som-

brias, pero si examinamos serenamente el porvenir ob-

servaremos que los regimenes

de terror cual el de Franco

son pasajeros aunque duren

màs de lo que todos desea-

ramos. Debemos, pués, ser inteligentemente optimistas, y

en España y en el exilio dejar

a un lado el pesimismo y la

demagogia y seguir con nues-tra conducta de siempre, con-

ducta enyo ejemplo nos ha legado Pablo Iglesias, sin de-

jar de ser entre nosotros cor-

diales, libres y disciplinados

como corresponde a quienes independientemente hemos

abrazado unas ideas y hemos ingresado en el Partido que

las encarna, para encauzar la

acción de manera que con el

libre juego de la controversia

los acuerdos de la mayorta

sean las que decidan nuestro

trabajo diario para hacer

triunfar nuestros deseos co-

Este es el mejor homenaje

que podemos rendir al Maes-

iro Pablo Iglesias en la fecha

del aniversario de su muerte.

el sanatorio de Nueva York

donde convalecia, referencias

plagadas de indícios según los

cuales dichos escritos fueron

inspirados aqui, y mas toda-

la inspiración no se esfumara

en el recorrido entre Francia

y España, esos escritos, salpi-

cados de amenazas y reticen-

cias, tan innecesarias como

molestas, se redactaron en Pa-

rîs con ocasión de conteren-

rior y del exterior, lo cual, si

fuera cierto, revelaria que no

carecen de fundamento sus

Razonando su tesis, dice

ted : « El P.S. y la U.S. T. se

organizaron hace más de cin-

cuenta años para luchar en España por la lignidad y la

conquista de las aspiraciones de los trabajadores españoles

y aqui residieron siempre sus-

organismos supremos y, fue-

sen o no distintas las circuns-

tancias, el P.S. y la U.G.T., en

su médula y en su esencia, estaban en España, no habian

emigrado, y si se trabajaba pa-

ra rehacerse nuevamente y

seguir la lucha, en tanto que-

dase aqui un pequeño núcleo,

era el que debia tener la mà-

xima autoridad y representa-ción y el que debia decidir la

conducta y la posición de los

socialistas españoles ante to-

dos los problemas que afec-

taran a España » Conformes.

Tan lo vengo estando que

cuando, en Julio de 1947, la

Asamblea de Toulouse tra-

zô respecto al problema más

agobiante una finea de con-

ducta, los comisionados elegi-

dos para seguirla no dimos un

solo paso hasta que en el inte-

rior la aprobaron y cuando,

ultimamente, establecimos un

convenio con los monarqui-

cos, el convenio quedô en sus-

penso mientras se obtenia

« Nosotros — añade usted

- nunca hemos negado per-

sonalidad ni derechos a los

organismos creados en el des-

tierro, ni hemos desdeñado la

labor que hayan podido reali-zar para conseguir finalidades

que todos deseamos, pero si

queriamos que fuesen respeta-

dos y reconocidos los derechos

de cada uno. Considerábamos

que la organización en el des-

tierro tenia el mismo caràcter

que podía aplicarse a una or-

ganización regional, con fa-

cultad para deliberar y tra tar de todo aquello que nos

afectaba. Es màs, yo recalque

repetidamente en muchas oca-

siones que, sin abandonar

nuestro punto de vista y exi

gir que se reconociese así por

los compañeros del exterior

se les hiciese ver reconocia-

mos que, por su situación, li-

bertad de movimiento y faci-

lidad de relaciones con cier-

tos medios a los que nosotros

no podiamos llegar, estimába-

mos que debian tener un mar

gen de confianza y de autori-dad para llevar a cabo accio-

nes que fuese necesario reali-

zar con urgencia, confiados en

el recto criterio y sano juicio

de ellos, pero siempre sin olvi-

dar que en cuestiones trascen-

dentales era necesario el acuer-

do de garantia del interior ».

También conformes. Lo de

que el conjunto de agrupacio-

nes de socialistas españoles

constituidas en el extranjero,

por numeroso que sea, equiva-

le solamente a una Federación

regional, lo sostuvo el Gru

po Parlamentario, cuya sumi-

siôn exigîa — !v en qué tér-

minos! - la Ejecutiva de la

Federación en exilio. Mientras

yo la presida, esté usted se-

idéntica aprobación.

aseveraciones.

: que, sin duda para que

Manuel MUIÑO.

(Viene de la pagina 1)

lectivos.

to contrario.

son los acontecimientos de caràctar religioso, dando a las màs insignificantes cosas una importancia extraordinaria a fuerza de su poderosa bateria de hacer ruido. Ahora se ocupan del traslado de los restos mortales — el corazôn y la lengua — del santo José de Calasanz de Italia a España, con desmesura tal que lo calibran como acontecimiento que deja en segundo plano a todos los otros, nacionales e internacionales. Se ha utilizado expresamente un barco de guerra, el cañonero « Pizarro », y el ministro Ibañez Martin ha ido a Barcelona a recibir oficialmente las visceras del susodicho santo, que luego han de ser paseadas

procesionalmente por vastos

Bajo este mismo ti-

tulo ha publicado « El Tiempo », prestigioso diario liberal de Bogotà,

el siquiente artículo, re-

velador del buen eco que

han encontrado en Amé-

rico los trabajos de la

Comisión especial de

El pacto politico entre re-

publicanos y monárquicos es-

pañoles para sustituir al ré-

gimen del general Franco, ha

sido confirmado por unas re-

cientes declaraciones de Inda-

lecio Prieto, a cuya perse-

verante tarea se debe en gran

parte. El ex-ministro socialis-

ta, que, sin duda alguna, es

de todos los adalides de la

España democrática, el que

disfruta de mayor popularidad

dentro de su país, lleva no

pocos años propugnando por

resolver el problema politico

español sin acudir a méto-

nuestro Partido.

Una de las distracciones que

la politica franquista con la

lar, con paradas de «grandes » solemnidades. Las autoridades saben bien, sin embargo, que eso preocupa muy poco al pueblo español; que las preocupaciones de éste y muy hondas en verdad -son muy otras. La gazmoñeria clerical, oficialmente y con gran estrépito cultivada, ten-drà mucho aparato exterior, pero està vacía de contenido substancial. Otra cosa fuera la prueba de sentimientos religiosos auténticos con obra positiva practicada cada día con espîritu verdaderamente cristiano. Pero para esto el

tamente incapaz. Otra clericalada ha sido el coronamiento de la virgen de la Almudena, patrona de Madrid, en ceremonia apadrinada por la esposa del Caudillo y con los más altos honores militares decretados desde el « Boletin Oficial del Es-

dos de violencia, que desenca-

denen nuevas contiendas civi-

les y, a la vez, lejos de toda colaboración con las tenden-

cias totalitarias de derecha o

En diversas ocasiones, el se-

ñor Prieto ha defendido la

necesidad de que el pueblo es-

pañol decida libremente so-

bre su propio destino, me-

diante la consulta electoral

realizada con justas garantias.

Sus demandas de coopera-ción de parte de las Naciones

do por la aparición y mante-

de izquierda.

régimen franquista es absolu-

recorridos del suelo peninsu- I tado ». Solo falta que nombren también a esta virgen capitàn general, igualàndola con la zaragozana virgen del Pilar. | Cuantos chanchullos e indignantes hipocresias nos podrían contar aquéllas si no fueran unas sencillas efigies silenciosas y mudas! Pero, y sobre todo, i cuanto tienen que sufrir los liberales que viven en la España actual sofocando en sus pechos su encendida protesta contra un régimen que, ante la indigencia econômica v la asfixia espiritual en que se halla sumida la inmensa mayoría de población, se le sirven a cada momento « solemnidades » de

Ferrocarriles

éstas por todo alivio!

espanoles...

Una fôrmula democrâtica

La situación de los ferrocarrilles españoles es catastrôfica, segun el enviado especial del « Chicago Tribune »

nimiento de un sistema de ti-

po totalitario en España. Re-

inequivoca, y otorgar su adhe-

servir de base estable y auto-

rizada al porvenir político de

Para esta tarea ha convo-

cado a todos los españoles de

Madrid, quien considera este problema para el régimen franquista como el problema número uno. La reconstrucción y reparación se cifra entre 90 y 100 millones de dôlares. La tirania actual dificilmente puede acometer, por ahora, un esfuerzo de esa importancia. Le va mejor con regar copiosisimamente el presupuesto militar y las fuerzas armadas, aunque se hunda el pais. Con la ayuda del Plan Marshall, una España democràtica podria resolver ese problema sin dificultad y ràpidamente. Pero Franco, tras haber robado al pueblo los derechos soberanos, se empe-ña en hacer imposible el restablecimiento de la normalidad en la nación. Y a eso le llaman haber «salvado» a España con un hombre providencial que gobierna por la gracia de Dios. Esa gracia, maldita la que le hace al sufrido pueblo español.

tîa polîtica, derechos del hombre, orden público, restauración econômica, eliminación política del franquismo, respeto a la conciencia religiosa, incorporación a la unión occidental, v consulta popular sobre la organización cons-

titucional del pais.

publicano fervoroso, el señor Prieto no ha dejado de tener El pacto, que suscita amplia adhesión en el interior de Esen cuenta que el sentimiento nacional a la hora presente paña y abierta simpatia entre los demôcratas de todas parnecesita expresarse de manera siôn al régimen que pretenda tes, deja limitados los apovos de que disfruta el actual régimen español al falangismo y a los escasos grupos que fuera de él, por unas u otras razones, apoyan al sistema dictatorial. Nada seria màs ùtil para su buena fortuna que todos los españoles de espîritu liberal le otorgaran su apoyo. En las bases del convenio hay suficiente materia para una acción nacional, llena de noocho puntos : amplia amnisbles perspectivas.

prisioneros de guerra alema

nes antes de fin de año, re-

patriando los 35.000 últimos

que quedaban después haber resuelto todos los demás casos

habiéndoles concedido la si-

tuación de trabajadores libres

o permitido irse a su país.

Solo quedaran un millar con-

denados en justicia por deli-

tos o acusados de crimenes

Inglaterra resolverà tam-

bién para fin de este mes de

diciembre la situación de los

prisioneros alemanes que tie-

ne todavía, liberandolos, A los

23.000 que quedaban, se les ha

propuesto la situación de tra-

bajadores libres en la propia

Gran Bretaña, Unos 14,000 han

aceptado, habiendo ya con-

cluido contratos con los ser-

vicios del ministerio de agri-

cultura. De ellos, 9.000 pasa-

ràn vacaciones en Alemania

a principos de 1949, esperan-

dose que todos se hallaran de

En Bélgica, el último pri-

sionero alemán (casi todos es-

taban ocupados en las minas)

pudo salir de este país en 31

de diciembre de 1947. Habîa

Otto Grotewohl, presidente

del partido socialista-comu-

nista « unificado » aleman,

de regreso de un viaje a Rusia

45.000 en 1945.

regreso para marzo prôximo.

concretos durante la ocupa-

La Cooperación,

en honor. Varios de los más calificados consejeros del presidente Truman estudian la posibilidad de que las industrias del Ruhr puedan ser colocadas bajo la tutela de Alianza Cooperativa Internacional, o, en todo caso, bajo la de otro organismo que tuvieses un caràcter parecido. El proyecto fué sometido a la Casa Blanca por varias eminentes personalidades del movimiento cooperativista como una solución de compromiso para ese conflicto que ha puesto en oposición al Gobierno francés con los Gobiernos británico y americano. Se argumenta en favor de esa solución señalando que contaria con el apovo moral y psicolôgico de millones de cooperativistas a través de todo el mundo ; el movimiento cooperativo podrîa suminsitrar técnicos para la organización cooperativa internacional del Ruhr sin provocar la acusación de que los hombres de los grandes negocios y los trusts ponen la mano sobre aquellas industrias para dominar al mundo ; la Unión Soviética estaria representada por sus delegados normales en las organizaciones cooperativas internacionales de las que ella es miembro, bien que lo sería sin derecho de veto,

Emigración

a Australia. Se ha concluîdo un acuerdo entre el Gobierno australiano y la Organización Internacional de Refugiados, en virtud del cual Australia se halla presta a recibir 100.000 « personas desplazadas » y refugiadas de la zona britànica de Alemania que podràn embarcar desde ahora hasta el mes de julio de 1950.

Francia va a liquidar com-

a fines de noviembre, ha declarado que hay todavía en la Union Soviética 300.000 prisioneros alemanes añadiendo que las autoridades le habian asegurado que harian lo posible por liberarlos antes de fin de año. Austria e Italia han venido haciendo gestiones durante largo tiempo pa-

Todavia los prisioneros de guerra.

pletamente el problema de los

control de la Union General

de Trabajadores, prescindien-

do de remilgos que otros, en nuestro caso, no tendrían. Ya

estamos viendo cômo los co-

munistas se prevalen de los

conciencia liberal, sin restric-ción alguna. Su llamamiento Unidas - que formulô ya en la conferencia de San Franno ha sido estéril. Socialistas, cisco y fueron escuchadas, sin republicanos y monàrquicos duda — las inspiraba este prose comprometen en el convenio aludido a realizar como pôsito de resolver por la via democràtica el problema creaprograma de gobierno estos

PROBLEMAS NUESTROS Carta de Indalecio Prieto a un socialista valenciano

Suma de coincidencias cias entre directores del intereveladora de unidad

> PERO en lo expuesto por usted hay algo de mayor importancia que lo recogido en las lineas anteriores.

Copio : « Se llegó a organizar la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. Las relaciones entre el elemento republicano, confederal y nos otros eran extremadamente cordiales y nos animaban un deseo unanime y una ilusion iqual. No era necesario esforzarnos mucho en nuestras conversaciones para llegar a acuerdos unanimes sobre infinidad de puntos que examinabamos. Y de aqui salió en Septiembre del 45 una pro-puesta que el Partido Socialista hacia a Alianza Nacional, de la región, en el mismo, idéntico sentido que la que usted y otros compañeros llevaron al Congreso de Toulouse, propuesta que fué aproba-da por unanimidad y trasladada a Madrid. a cada organismo nacional e igualmente al nacional de la A.N., con deseo de que fuese dado a conocer al exterior y poder tener una base de actuación. Nuestra Comisión Ejecutiva encontrô acertada, y exacta con respecto a los sentimientos que animaban a nuestra gente y a todo el país, la citada propuesta y sabemos positivamente que fué enviada al extertor. Más tarde supimos la posición que usted y el compañero Largo Caballero mantenian y nos ausô gran satisfacciór ver que coincidiamos totalmente en nuestros puntos de vista. No sabemos si llegaria a sus manos dicho documen-6. A las de Largo Cabaltero ti llegô y también a las de la Comision Ejecutiva que residia en Francia ». Pues yo no lo recibî ; es la primera noticia que acerca de ese docu-

mento tengo. Aparte los asentimientos expresos dados en Agosto de 1947 y Septiembre de 1948 por la Ejecutiva de España a cuanto aqui se realizò para camplir los acuerdos de Toulouse, yo he tenido ocasion de hablar con correligionarios vascos, catalanes, castellanos v asturianos, residentes ahî, quienes me han asegurado que en sus respectivas regione: el parecer de los socialistas es unanimamente aprobatorio para lo que aqui hacemos. Ahora topo con testimonio analogo de la región valenciana, y sé, además, que, adelantandose a formular una proposición en igual sentido, obtuvo generales aquiescencias. ¿Quién, entonces, discrepa dentro de España? Por lo visto, nadie. Sin embargo, y no obstante muy encendidas protestas de acatamiento a la voluntad que el Partido manifieste en España, aqui se procurò y se procura estorbarla.

Antes hablé de por qué resultò doblemente sensible la pérdida de Largo Caballero. Si él viviera, a buen seguro que algunos adictos suyos de siempre, si ahora, excepcio- l

nalmente, discreparan de él, ! no se atreverian a insultarle y mal podrian insultarme a mi por compartir su criterio. Semejante comodidad personal, claro es, significaria muy poco ; en cambio significaria mecho si, mediante energica condenaciones, que Largo Ca-ballero no habria escatimado, se hubiera impedido el bochornoso espectàculo da do por algunos socialistas en Sec-

niendo que ésta se divorciara del Partido porque en el Partido no prosperaba el crite-rio de ellos, opuesto en infima minoria a lo que España decidiô y nosotros estamos sirviendo.

Curva dibujada por

sucesos exteriores SUPONGO que con posterioridad a su carta se habràn remediado los defectos relativos a la organización de nuestro Partido en España que usted detalla y yo no reproduzco teniendo en cuenta la publicidad de mi respuesta. Mas debo hacer ciertos reparos a sus observaciones criticas. Mientras el Partido no salga de la clandestinidad. esos defectos, en uno u otro grado subsistirán, por ser inherentes a la clandestinidad. Resulta dificilisimo que se adapte a ésta un Partido, como el nuestro, de auténtica democracia interna. La soberanîa del Partido Socialista radica en sus Congresos. A ellos corresponde elegir la Ejecutiva. No pudiendo reunirse Congreso, no hay Ejecutiva perfectamente legitima. Sin embargo, cuantos consti-tuiamos la Ejecutiva que funcionaba en Mélico no hubimos de exigir que nos presentaran sus credenciales los que reclamaron nuestra disolución. Nadie podia exhibir credenciales de origen tan legal como las nuestras. Yo pude alegar que, elegido por un Congreso, solamente otro Congreso podia deponerme. Pero eso, en el fondo y ante la realidad de España - donde el Partido continuaba y continua - hubiera sido una treta. Sin protestas ni quejas, desaparecimos de la escena directoral apenas se nos indicô el

mutis. Usted sostiene la teoria de que, en las presentes circunstancias, la Ejecutiva debe designarla el Comité Nacional. No es reglamentario. ¿Pero, además, quién nombra al Comité Nacional si tampoco pueden reunirse en Congreso las Federaciones regionales aunque algunas lo hayan hecho arrostrando gravisimos riesgos — y tampoco pueden congregarse en Asamblea las Agrupaciones ? Todo, pues, ha de limitarse a esfuerzos de hombres de buena voluntad hombres sin nombre - con los cuales se debe colaborar, tanto más cuanto que quienes se decidan a colocarse en la cima no pueden aspirar a otro galardôn que el de la càrcel. Asî fueron premiados sus antecesores, y asî lo serian tambien ellos al quedar descu-

Levendo atentamente la crònica de usted, se descu-bre perfectamente la curva descrita por el Partido Socialista en su vida clandestina, sos exteriores más que los interiores. Empieza el movimiento ascendente al concluir la guerra mundial, se acentua al triunfar electoralmente los laboristas británicos y comienza a descender cuando se advierte que esos dos magnos acontecimientos no repercuten en España con la caida de Franco. Si por aquellas fechas - es decir, cuando los socialistas valencianos presentaron su oportunisima proposición - hubiésemos dispuesto del instrumento adecuado de reemplazo, Franco no hubiese sobrevivido a la victoria de las potencias occidentales.

No era dificil adivinar lo que éstas deseaban de nosotros. Ustedes, más apegados a la realidad - una realidad cuyo dolor sufrîan directamente -. supieron adivinarlo. Yo, además, lo supe ; lo supe el 26 de Octubre de 1945, en Washington, en fuente autorizadisima. v me apresuré a comunicarlo a quien lo debia conocer. Guiado por aquella notificación y siguiendo antiguos convencimientos mios, procuré, al hablar en nombre de nuestro Grupo Parlamentario. ante las Cortes republicanas. reanudar en Méjico pocos dias después, el 7 de noviembre, dejar en franquia al Partido para separarse del Gobierno si éste, como era de presumir, se esterilizaba o si, como era de temer, se desviaba del unico camino posible, tomando senderos de extravio señalados por la intransigencia. Pero lejos de aflojar, apretamos màs los vinculos ministeriales, que estuvieron a punto de ahogarnos, Refiriéndose al Gobierno Giral, habla usted de « su cadena de errores y estupideces, que aqui calibravamos exactamente porque percibiamos mejor que nadie su des dichada actuación ». Entre tales errores descollaron dos, el primero en 1945, cuando el Gobierno rechazô la iniciativa del Presidente cubano - acaso formulada por iniciativa, o con el asentimiento, del Departamento de Estado norteamericano — de mediar en busca de solución incruenta al problema español y el segundo en 1946, cuando los comunistas fueron admitidos en el Gobierno republicano. Pugnô contra ésto, viendo las puertas que se nos iban a cerrar, el Grupo Parlamentario, pero inùtilmente y ademàs atravéndose dentro de nuestras filas una manifiesta hostilidad. Se recorriô un camino penoso y largo, demasiado largo, porque en cuestio-

nes tales, el tiempo cuenta mu-

cho, y se llego a la rectifica-

ción tarde, muy tarde, después

de estragos dificilmente repa-

rables. Y en consecuencia, se

produjo ahî el desaliento. La

semiatonia que usted registra,

comparandola con febriles ac-

tà perfectamente explicada. Mas no debe ganarnos el desa-

Perspectivas duras pero esperanzadoras

S ABEMOS - añade la carta - que la herencia que nos va a legar este régimen cs un caos de dimensiones extraordinarias u creemos ane. si hemos de hacerle frente, debemos prepararnos muy a fondo para evitar sorpresas desagradables. Si se me presenta ocasión o usted puede facilitàrmela, no tengo inconveniente en darle a conocer lo que yo observo y conozco en muchos aspectos, estando seguro de que, en mi escasa capacidad, podré exponerle verdades que es conveniente tener en cuenta. Sé que usted no es hombre que se deja amilanar por una contrariedad ». Acepto agradecido el ofrecimiento. Estoy obligado a informarme y cuantos más en número y más diversos

sean los informes me servirán mejor para formar juicio. Habla usted de la situación econômica, comercial e industrial del pais, de la evolución del mismo ante tamaño desbarajuste, de las tendencias politicas y sociales que se manifiestan, de las posibilidades del P.S.O.E. y de la U.G.T. y de los demás partidos y organizaciones y de muchas cuestiones mas que debemos enjuiciar « sobre base real y verdadera, sin dejarnos llevar de la fantasia nt deformar los hechos porque nos contrarien ». !Ah, si siempre hubiéramos actuado con esa prudencia! Otro gallo nos cantara. Pero a lo becho, pecho. !Animo para enmendarnos! La empresa que se nos viene encima es colosal y complejisima. Si al acometerla nos apartamos de la realidad, dueña y señora de todos los destinos, nos habremos perdido para siempre. Nos tocarà combatir en dos frentes, el de la reacción y el del comunismo.

Quiero decirle.cômo preveo algunos aspectos de ese com-bate. Nuestra principal fuerza defensiva v ofensiva sera en los comienzos la Unión General y no el Partido. Porque la batalla se librarà inicialmente en el campo sindical màs que en el político. Las derechas pretenderan convertir en baluarte suvo los actuales sindicatos falangistas. modificando su funcionamiento, pero manteniendo su estructura. Los comunistas querran apoderarse de la Union General, limitandose en cuanto al Partido a procurar su descrédito. Deberemos maniobrar ràpida v audazmente en el campo sindical, impidiendo que otros tomen posiciones de cierta inexpugnabilidad. Esto que digo tiene singular valor diciéndolo vo, hombre de formación politica y no sindical. Me atengo a realidades que atalavo. principal cuidado del Partido Socialista habrà de consistir tividades de 1945 y 1946, es- en conservar y acentuar el

organismos sindicales en Italia y Francia. Estos deben ser en el orden político - Largo Caballero procuraba reforzar la médula política de la U. G.T. —, trincheras de la de-mocracia y no parapetos de ningun totalitarismo. Hoy en España sirven al totalitarismo de Franco como en Rusia al totalitarismo de Stalin. Para la obra a realizar obra de gigantes - se necesita el esfuerzo de todos, e incluso resultarà pequeño a causa del desmedro de nuestros cuadros, diezmados por los fusilamientos y ante una m a s a juvenil envenenada por el falangismo. No se de-berà arrinconar a los que havan desfallecido o se havan acobardado. El carnet socialista carece de casilla que exija como obligación el heroismo. Perdôn, pues, para flaquezas y errores. Castiguese sôlo la deslealtad y la traición. A pesar de no ser exigible el heroismo !de cuanto ha dado pruebas el Partido Socialista! « A millares y millares de compañeros y compañeras -- escribe usted -les ha visto ir al sacrificio con serenidad, dignidad y valor asombrosos. Le confieso ane muchas neces me he sentido insignificante ante tantos y tantos que hube de despedir en sus últimos momentos, por la lección que de ellos recibia ». Sì, tenemos un gran martirologio, superior, pro-porcionalmente, al del Cris-tianismo. Si el Cristianismo, con sus màrtires, conquistô medio mundo, ¿no podrà el Socialismo español, con los suyos, conquistar una pequeña nación ? Si somos dignos de ellos, la conquistaremos. Hay que recapitular en un tomo, que podria titularse « Muertes ejemplares » los relatos de todos esos sacrificios. Otro dia desarrollaré el proyecto, pues debo poner ya

agrega su carta - que, coincidiendo con nuestro criterio manifestado clara y abierta mente el 45, vemos con satis facción que se dan pasos firmes para consequir la liber tad ansiada y que, si en al-gun aspecto no podemos sentirnos satisfechos, no dejamos de reconocer que estamos obligados a sacrificarnos en algo. Es el pago de tanta torpeza y tanta irresponsabilidad como se han prodigado en el caso del régimen español por los que hasta ahora decian representarnos. Confiamos en la buena fé que les anima y estamos seguros de que en todo momento tienen presente al Partido Socialista, al que, como en otras ocasiones, honraron con sus actos ». Gracias, compañero, muchas gracias por esa confianza, más acreedora a nuestra gratitud cuando otros nos la niegan. !Pa sos firmes!!Con qué alegria he leido esa frase!!Pasos firmes! Esos aunque tardios, han sido los primeros dados con firmeza. Vendran otros. !Adelante! El ejemplo de nuestros màrtires nos iluminarà el camino, !Adelante

punto a mi respuesta.

« Queremos dejar sentado

A su abrazo correspondo con otro muy fuerte que abarca a todos los socialistas levantinos en cuvo nombre se ha dirigido usted a mî.

Indalecio PRIETO

San Juan de Luz, diciembre de 1943.

ra ver de arreglar la situación de sus compatriotas prisioneros en Rusia sin lograr pràcticamente nada, hasta el punto de que Austria, a fines de octubre, anunció en una nota que si la última reclamación que en esas fechas hacía no tenía tampoco resultado, buscaria interesar en la cuestión a las Naciones Unique ganan batalias. La Asamblea Constituyente de la Unión India ha votado

un artículo del proyecto de Constitución suprimiendo la clase de los « intocables ». Cincuenta millones de personas beneficiaran de esta disposición. El artículo citado prohibe el empleo del vocable intocable » v de todo lo que tenga relación al sistema que ha estado en vigor hasta el presente. Al conocerse el resultado de la votación, primero en la Asamblea y luego en las calles de las ciudades, la gente exclamaba ; « !Gandhi ha ganado! ».

¿ Por qué España ? El ilustre escritor francés Al-

bert Camus, ha añadido a sus

numerosas producciones novelisticas v teatrales, todas ellas notables, una obra que estos dias viene obteniendo un éxito resonante y està siendo largamente comentada por la critica. Constituye esa obra, titulada « L'état de siege », una condenación implacable de los regimenes totalitarios en general, no de los críticos parisinos, M. Gabriel Marcel, elogiando la valia auténtica de dicha producción, so ha' « extrañado », sin embargo, del hecho de que la acción se situe en España en lugar de en cualquier otro pais del Este europeo, y esa « extrañeza » ha motivado una réplica publicada en el diario « Combat », que ha tenido una repercusión inusitada en los medios literarios de la capital. En un extenso artículo explica Camus las razones por las cuales ha elegido como lugar de acción España. Constituye este artículo una magnifica pieza de la que han reproducido ya amplios extractos varios periódicos de nuestra emigración. Requisitoria vigorosa contra el régimen de Franco, es a la vez una apelación vehemente a los deberes fundamentales no cumplidos por las democracias las cuales están todavía sin reparar la injusticia enorme, la iniquidad imponente que consintieron se realizara y perdurase y que a Camus, que recuerda las cooperaciones culpables que en las instituciones de su país encontrara aquel régimen para la comisión de verdaderos atropellos del màs elemental derecho de gentes, le està royendo el alma de vergûenza y de indignación. Y para sus re-mordimientos de francés -bien que indirectos, porque fueron los « otros » los que cometieron tales excesos -- hace con esa obra un descargo de conciencia a la vez que un recordatorio a todo el mundo civilizado. Con verdadero placer nos

hacemos eco de este acontecimiento literario-político para expresar a Albert Camus nuestra parte en la profunda gratitud colectiva de todos los demôcratas españoles por la acción que con tan brillantes armas ha realizado en defensa de nuestra España libre, democràtica y social todavía irredenta y que clama a todas las conciencias honradas del mundo por su legitima reden-

tànico va cubriendo resueltamente en la politica interior del pais, con un admirable sentido práctico en el que se muestra la audacia templada por la prudencia, una etapa tras otra de sù trascendental programa de edificación del régimen socialista. Los postulados que venian constituyendo su plataforma politica tradicional y que de un modo concreto, como programa de gobierno, adquirieron perfil preciso en la cam-paña electoral de 1945, fueron refrendados por la voluntad popular con sufragios libremente emitidos. Y el compromiso que el Partido Laborista asumia al hacerse cargo del Poder respaldado de la mayoria parlamentaria, lo va cumpliendo sin flaquezas, con firme resolución.

Después de haber nacionalizado la Banca de Inglaterra, los transportes, las minas, el gas, la electricidad, las Compañías de aviación, acomete ahora la nacionalización de la màs importante, la màs sôlidamente organizada rama de la industria britànica : la siderurgica. Es el proyecto más audaz de todos los que hasta ahora hayan osado los laboristas. También el más delicado y expuesto a criticas. Por esta razôn, se realizarà mediante un sistema especial màs flexible que los anteriormente empleados.

Se nacionaliza la extracción minera, la fundición y la laminación del hierro y del acero en la proporción de los tres quintos de la producción total de la industria siderurgica. Si bien es verdad que la mitad del potencial de producción està en manos de seis grandes sociedades que ejercen casi un monopolio de hecho, la medida afecta a 107 empresas de las más impor-tantes que reunen en conjunto un capital social de 195 millones de libras esterlinas y

dan ocupación a 300.000 obreros. Toda empresa que pro-duce más de 50.000 toneladas de mineral de hierro al año o más de 20.000 toneladas de otros productos sidero-metalúrgicos, queda integrada en este plan. Las que produzcan menos de dichas cantidades, pero más de 5.000 toneladas anuales, deberàn obtener autorización especial para continuar sus actividades. La industria automovilistica es especificamente excluida de la nacionalización, por ahora.

Los títulos de propiedad de aquellas empresas serán confiados a un Consejo nacional, pero subsistiràn los nombres anteriores de las mismas y mantenidos siempre que den pruebas de competencia y de eficacia en la gestiôn. El plan implica una modalidad que conserva la autonomía industrial de las empresas y mantiene el espîritu de competencia en el seno del sector nacionalizado. Las Compañías subsistentes quedan libres de entregarse también a la competencia, pues el Consejo nacional no intervendrà en sus negocios más que cuando se trate de nuevos proyectos de desarrollo o de política de precios y rendimientos.

Segun el plan, el primero de mavo de 1950, o a los 18 meses del voto definitivo de la ley por el Parlamento, las Compañías serán equitativamente indemnizadas. La oposición, que no combatió nunca a fondo hasta ahera el principio de las nacionalizaciones, se mostrarà en esta ocasiôn con el màximo vigor. La mayor parte de los periôdicos conservadores y liberales han habierto ya la batalla, cuya salida definitva seran las eleccones de 1950, que se celebraran uno o dos meses después de la entrada en plena vigencia de esta nacionalización. Los conservadores anuncian que si triunfan en esas elecciones una de sus primeras medidas serà la anulación de este proyecto. Las trabas que entretanto puedan oponer los Lores en el Parlamento se consideran muy relativas, pues el Gobierno estima segura la adopción definitiva del proyecto en curso de la reducción de dos años a uno del derecho prerrogativo de suspension que posee la Camara Alta sobre las leyes votadas por la Câmara de los Comu-

Ante estos trascendentales planes de edificación del reimen socialista en la Gran Bretaña, de una manera in-cruenta, democràticamente, con el asenso de la voluntad libre del pueblo, sin partidos

Un festival

Paris.- El sabado 18 de diciembre, en el « Gymnase de la Bidassoa » (metro Martin Nadaud, gran fiesta nocturna a beneficio de Solidaridad Democràtica Española, con el concurso del estilista Juan Salido (a) « Niño de Càdiz » y su cuadro de notables artistas, y la orquesta tîpica española de Sebastian Lasarte para amenizar un baile hasta hora avanzada de la noche,

L Partido Laborista bri- unicos ni procedimientos de terror, con derecho a la criti-ca, (sistema bien distinto del empleado en los países de la pseudo « democracia popu-lar »). ¿cual es la actitud de los comunistas ingleses? No hay màs que ver cômo discurre su ôrgano central de prensa, « Daily Workers », quien escribe : « ...eso conduce a la formación de un monopolio capitalista dirigido por el Estado, y no aprovecharà a los obreros metalúrgicos ni a la comunidad general ». ¿Cabia esperar otra cosa de estos perturbadores sistemáticos que proceden obedeciendo a ôrdenes que reciben de fuera ? Su actitud no pude chocar a nadie que conozca la consigna de Idanov de sabotear la reconstrucción de Europa con la ayuda americana. Los acôlitos de Moscu, « nacionalistas extranjeros », con fideli-dad canina de hombres que, abdicaron de su personal pen-samiento y dignidad, cumplen dôcilmente las ôrdenes que reciben del exterior aunque vayan evidentemente contra los intereses de su propio pais y los del socialismo verdadero.

Como enmienda al discurso de la Corona, la Càmara de los Comunes, donde se anunciaba el proyecto, la oposición presentó una moción «condenatoria de la política de nacionalizaciones en un perîodo de grave tensiôn internacional ». Fué rechazada la propuesta, el 4 de noviembre, por 359 votos contra 295. Ese hecho ha dado ocasiôn al lord-presidente, Herbert Morrisôn, para declarar que el Gobierno estaba firmemente resuelto a realizar sus desig-

Es con un espiritu magnifico de socialismo constructivo, con democracia y con audata inglés va realizando esta gigantesca experiencia que ha de tener incalculables consecuencias en su país y en el resto del mundo. Para nosotros hay mucho ahî que aprender. El período de intenso valor histórico en que la Gran Bretaña se desenvuelve actualmente ofrece un interés excepcional para todos los que honradamente se preocupan del porvenir del mundo.

Mundo del Trabajo

Las T.U.
y los stalinianos.

El Consejo general de las Trade Unions ha dedicade una reunión especial al examen de las actividades stalinianas en el seno de la organización sindical y en la politica social del país. No se ignora que existen Comités industriales del partido co-munista en ferrocarriles, transportes, industria textil, minas, marina mercante y otras actividades econômicas. Gracias a esos Comités, el partido comunista tiene siempre información que le permie establecer su politica industrial y la tàctica adecuada al momento, dando instrucciones a sus militantes para la acción a desarrollar en todas las escalas en el seno de los Sindicatos. Esta actividad « conspirativa » ha tomado cierta extensión, y el Consejo de las T.U. nota que los esfuerzos que se hacen para orientar la política sindical a base de decisiones tomadas fuera del movimiento, son cada dia màs audaces. Asî, el Consejo general, ha-biendo pedido a todos los sindicatos afiliados a las T.U. que indaguen los caracteres de la actividad staliniana en su sector profesional, ha añadido, en una declaración, que dos comisiones de dicho Consejo estarán constantemente al tanto de este problema y daràn orientaciones para combatir la infiltración y la intervención en la política sindical de actividades exteriores al propio movimiento, que muchas veces obedecen a instrucciones concretas procedentes del extranjero.

Los salarios en los EE. UU.

Segun informe de la Oficina Estadísticas del Trabajo, los obreros industriales percibieron en septiembre último el salario medio de un dôlar y treinta y seis centavos por hora, sin considerar los descuentos fiscales y de seguros sociale. Teniendo en cuenta una ligera disminución que se ha operado en el promedio de horas semanales de trabajo, los ingresos hebdomadarios sin descuento, que ascendie-ron a dôlares 54, 06, no rebasaron el nivel màximo que se había logrado en agosto con el régimen de salarios anterior. Parte substancial del aumento del salario por hora se registrô en las industrias pe-

sadas. El promedio subiô de

dos de septiembre. En las in-dustrias manufactureras de artículos no durables, el aumento medio horario fué de 1, 26 en agosto a 1, 27 en sep-tiembre, pasando los ingresos semanales de dôlares 49, 80

Los sindicatos alemanes. Nos referimos, claro està, a los Sindicatos obreros independientes, libres de la férula bolchevique, que actuan en Berlin y la zona occidental. Sus efectivos son actualmente de 4.500.000 afiliados. Las perspectivas de unificación del movimiento obrero aleman en las tres zonas occidentales se presentan muy favorables. Se proyecta la creación de unes 50 o 60 Sindicatos industriales autônomos, para ser agrupados en una sola Fede-

Cuatro destacados dirigentes de este movimiento sindical han asistido al Congreso celebrado a fines de noviembre en Cincinnatti por la Federación Americana del Trabajo, donde han informado ampliamente de los caracteres actuales de la lucha obrera en Alemania. Expresaron el reconocimiento unanime del proletariado libre de su país por la ayuda que le prestan los EE. UU. para su resta-blecimiento. Luego han iniciado visitas a los centros industriales más importantes de Filadelfia, Pittsburg, Detroit, Chicago, San Luis y Chatanooga (valle del Tenessee), en los que han conferenciado con los lîderes de la F.A.T. para informarse de los problemas del

Los yanquis trabajan.

El número de personas empleadas en los Estados Unidos, en actividades no

Bollène.- En esta localidad

del departamento de la Vau-cluse se efectuô el 18 de no-

viembre una reunión conjun-

ta de camaradas del P.S.O.E.

y de la U.G.T. a fin de consti-

tuîr ambas Secciones Fué

nombrado un Comité provisio-

nal integrado por los siguien-

tes compañeros : Presidente,

Giovanini Pose; secretario,

fué de 45.514.000, inferior tan solo en 100.000 al « record » que se estableció en diciembre de 1947, pero superior en 440.000 al contingente en el mes de julio, Hay tendencia general a aumentar la produccion en las mas diversas acti vidades. En agosto se empleaban en obras de construcción bajo contrato 2.250.000 personas, lo que constituyô también un « record » para tiempos de paz. El mayor incremento se registrò en las industrias manufactureras, donde hubo un aumento de 300.000 trabajadores, con lo que se alcanzô un total de 16.500.000, cifra hasta ahora jamàs alcanzada en

La Union Sindical Suiza.

tiempo normal.

Esta central obrera, equivalente a nuestra Unión General de Trabajadores, ejerce una influencia considerable en la vida nacional. Sus efectivos son en constante progresión. En 1914, con 21 Federaciones profesionales, tenía 65.177 afiliados. En 1939, con 17 Federaciones, 223.073 afiliados. En fin de 1947, con 16 Federaciones, 381.561 afiliados. De la importancia de esta última cifra se puede hacer idea teniendo en cuenta que Stiza es un pais relativamente pequeño, de cuatro y medio millones de habitantes. De ese total de asociados, el 86 por 100 son hombres y el 14 por 100 mujeres.

Por Federaciones, los compañeros sindicados aparecian en 31 de diciembre de 1947 agrupados en esta forma : Madera y construcción, 75.657; vestido y pieles, 13.004; Encuadernación y cartonajes, 4.202; Ferroviarios, 40.938; Comercio, transportes y ali-

dalecio Carceles y Francisco

Peirô. El nuevo organismo,

al saludar fraternalmente a

las entidades hermanas, de-

clara acatar enteramente la

orientación y los acuerdos

adoptados en los Congresos

celebrados en el exilio. Para

la correspondencia, dirigirse

al secretario Tomàs Alonso,

Cité IV. Baraque 18, ch. 20

mentación, 41.247; Sombreros, 400; Litógrafos, 2.379; Metalurgicos y relojeros, 105.423 ; Servicios públicos, 29.615 ; Funcionarios postales, 4.007; Empleados P.T.T., 11,339; Telégrafos y teléfonos, 2.182 ; Textil, trabajadores a domicilio, 1.153 ; Tipografos, 8.879 ; Empleados de adua-

nas, 2.608.

Ciertos títulos de esta nomenclatura nos chocan a los españoles por cuanto en nuestra concepción sería preferibles agrupar en una sola Fe deración, en razón de parentesco profesional, varios de los que aparecen separados. Sin embargo, en virtud del modo en que histôricamente se han venido formando, subsiste alli la clasificación que acabamos

« Entente » de obreros del transporte.

Las Federaciones obreras del Transporte belga y holandesa han establecido una Comisiôn permanente de contacto, con el objetivo principal de hacer que las condiciones de vida de los trabajadores de ese ramo en ambos países guarden un mismo nivel e impedir casos como el de que la competencia de los puertos de Amberes v Rotterdam vava en detrimento de los trabajado-

La central sindical holandesa cuenta más de 32.000 afiliados, y la belga unos 45.000. A estos propôsitos, se les han añadido otras organizaciones, entre ellas la de los oficiales de la marina mercante neerlandesa, con màs de 6.000 sindicados. Dicha Comisiôn permanente

de contacto, que ha adoptado la denominación de « Benetra » (Bélgcia, Nederland, Transportes), representa ya un conjunto de 83.000 trabajares y se ha instalado oficialmente en Amberes el 8 de noviembre.

Aumenta el paro en Bélgica.

El número de los obreros sin ocupación ha dado un sal to considerable en la primera semana de noviembre, acrecentàndose en cerca de 10.000 La agravación del paro afecta sobre todo a la industria textil, a la construcción y a la agricultura. La cifra oficial de los sintrabajo es ac-tualmente de 93,365 en paro completo y 49.102 en paro parcial y accidental.

PABLO IGLESIAS y los jôvenes socialistas O creo seamos muchos los socialistas españoles que nos hallamos en el

exilio y que hemos tenido la suerte no sôlo de conocer, sino de tratar a Pablo Iglesias. Yo me cuento entre ellos.

Eran los últimos años de su vida. Su fortaleza fisica iba debilitàndose, pero su inteligencia no flaqueô hasta el ultimo instante. Si dificiles fueron todos los

periodos de su actuación por fener que luchar contra una clase capitalista que, consciente del peligro que para ella representaba Iglesias, le negaba el trabajo y, por con-siguiente, los medios de po-der subsistir, los últimos no fueron màs agradables. A las amarguras del combate contra el adversario se unia la de ver el movimiento socialista español dividido por la escision comunista. Escision que, como todas las de este género lo único que hizo fué sembrar la confusión y la apafía en una cierta parte del proletariado de nuestro país.

Nadie ignora que no pudiendo adquirir la mayoria en el seno del Partido Socialista Obrero Español, fueron las Juventudes que sirvieron de base para la formación de los núcleos escisionistas. Y nadie desconoce tampoco que dada la tradición obrera del P.S.O.E., si habîa un paîs don-de la divisiôn del proletaria-do, so pretexto del aburguesamiento de sus cuadros, no tenîa razôn de ser, era España. Pero las ôrdenes de Moscu parece que los años no han pasado — eran imperativas. Y encontraron campo abonado entre « los suboficiales que aspiraban al generalato », segun frase de un inolvidable camarada nuestro, que demostraba con ella cômo sôlo los ambiciosos prefirieron dejar la gran familia socialista para figurar como cabezas dirigentes del gran fantasma comunista.

Cuando poco después de la reorganización de las Juventudes Socialistas me hice cargo de su Secretariado Nacional, fueron muchas las veces que sobre las mismas pude entrevistarme con Iglesias, en su humilde piso de la calle Fe-

Muy presente estaba en su espiritu el hecho de que eran los jôvenes quienes, en diversas ocasiones habían producido serios perjuicios al movimiento obrero. Tratàndose de elementos sin formación política y sindical - por su poca edad -, estaban siempre so-metidos a la influencia de quienes sin escrupulo alguno y sin pensar para nada en el interés general del proletariado, no vacilaban en hacer demagogia verbal. Lo que les permitîa, una vez adquirida una personalidad, hacer valer 'ésta en las filas de la burguesîa. Numerosos son los ejemplos que se podrían citar a este respecto.

Esto le hacîa mirar con una cierta reserva el movimiento juvenil socialista, autônomo del Partido. Cuando se le hablaba de la confianza en las personas que en ese momento ocupabamos los cargos de responsabilidad, él, concediéndonosla plenamente, decîa que no era cuestiôn de personas sino de método de trabajo. Insistia en la facilidad con que la demagogia prende en quienes, abrumados por las difi-cultades de la vida y desconociendo los medios que hay que emplear para vencerlas, se van con quienes les ofrecen la felicidad a màs bajo precio. Y entendiendo que el Partido tenia que dedicar una atención preferente a los jôvenes, seguia pensando que un movimiento autônomo era màs perjudicial que benefi-

Todos estos recuerdos, tan grabados en mi memoria, no han cesado de preocuparme ni durante mi vida oficial de joven, ni cuando ya he dejado de serlo. Porque estos problemas, que en si parecen de tan pequeña importancia, son, sin embargo, los que for-man la base de un Partido como el nuestro.

Si nosotros aspiramos a que los jôvenes vengan a las filas del Socialismo, es preciso que sepamos cômo hacer, primero, para atraerlos, y después para que adquieran el gusto de seguir a nuestro lado.

Hay que comprender la psicologia juvenil, y por ello es preciso dar a los muchachos un margen de libertad para las actividades propias de su edad. Ahora bien, la forma-ción socialista es dificil adquirirla por simple inspira-ción. Al menos para los jovenes trabajadores alejados de las aulas universitarias. La acción política y sindical requiere un aprendizaje. Y sobre todo un desarrollo en el individuo del sentido de responsabilidad. Porque no es igual cuando se actúa por cuenta propia que cuando se hace en representación de masas que han depositado en uno su confianza.

Esta labor de formación del militante, desenvuelta en un ambiente de juventud, corresponde realizarla al Partido. Estoy seguro de que, cuando volvamos a España los que hemos meditado sobre esta cuestiôn, acertaremos a hallar la fôrmula que teniendo en cuenta las reservas que Pablo Iglesias formulara hace más de veinticinco años, no creen, sin embargo, un ambiente adusto hacia quienes de buena fé vienen a nosotros con el deseo de ser útiles a la causa de la emancipación del proletariado.

Mariano ROJO

La base

de nuestra polîtica : miedo del.

imperialismo tiene por qué buscar explicaciones complicadas a nuestra politica. Yo mismo les voy a decir cual es la base de nuesen términos, a caso crueles, y en forma que solo el representante de un país pequeño pue-de hacerlo. ¿Sabéis cuál es la base de nuestra política? Pues es el miedo. Miedo de vosotros. Miedo de vuestro Gobierno. Miedo de vuestra politica. Si yo me atrevo a emplear esas expresiones, es porque el miedo que vo evoco, no es el miedo de un cobarde. No. No es el miedo de un Ministro que representa a un pais que tiembla, a un pais que està dispuesto a pedir piedad o a demandar perdôn.

No. Es el miedo que puede tener, que debe tener todo hombre que se enfrenta con el porvenir v considera todo lo que acaso hay todavía de horror, de tragedia y de horribles responsabilidades en ese porvenir.

¿Sabéis por qué tenemos miedo? Tenemos miedo porque vosotros soleis hablar con frecuencia de imperialismo. ¿En qué consiste el imperialismo? ¿Cuàl es la definición corriente del imperialismo? Es la de un pueblo generalmente un gran pais que hace conquistas y aumenta a través del mundo, su influencia. ¿Y cual es la realidad histôrica de estos últimos

años ? No hay más que un solo pais, un gran pais, uno solo, que haya salido de esta guerra, acrecentado territorialmente. Ese gran pais es Rusia. Durante la guerra, y a causa de ella, os habéis anexionado los Paîses Bàlticos. Durante la guerra y a causa de ella, habéis cogido un pedazo de Finlandia. Durante la guerra y a causa de ella os habéis apoderado de un trozo de Polonia. Gracias a vuestra politica audaz, audaz y flexible, habéis llegado a ser todo poderosos en Varsovia, en Praga, en Belgrado, en Bucarest y en Sofia. Gracias a

esa politica vuestra, ocupais Viena y ocupais Berlin, sin que nada haga sospechar que estéis dispuestos a marcharos, Gracias a esa política reclamàis ahora vuestro derecho de control en el Ruhr. Vuestro imperio se extiende desde el Mar Negro al Mar Baltico y et Mar Mediterraneo, Oueréis llegar hasta los mismos bordes de Rhin : !Y todavia nos preguntàis por qué sentimos in-

!Vuestra politica exterior es hov más audaz v más ambiciosa que la politica que siguieron los zares !

Tenemos también miedo a la politica que seguis en esta Asamblea. Tenemos miedo Pel discurso de Spaak en la O.N.U.

Por la Paz y por la Libertad

Tomàs Alonso ; tesorero, Ra-fael Ramoneda ; vocales In-lène (Vaucluse).

Vida departamental

que hacéis del derecho que se os reconoció en San Francisco : el derecho de veto. Tenemos miedo porque en esta Asamblea os habéis convertido en campeones de la doctrina de la soberania nacional asoluta. Y nosotros nos preguntamos cômo es posible podrà funcionar bien el dia zación internacional, cômo podrà una organización internacional, cumplir los fines que le son propios, si esa docreaccionaria, como dije ya el año pasado, triunfase. La organización internacional solo podrà funcionar bien eln dia que las naciones, grandes v pequeñas medianas y grandes, hayan reconocido, en plenitud de conciencia, que, por encima de sus voluntades personales, existe una ley internacional. Mientras hava un solo pais, uno solo, que pretenda afirmar su propia voluntad por encima de la voluntad de la mayoria de las naciones, la presente organización no

bamos de ella. No os ha bastado usar y abusar del veto. No os ha bastado proclamar el princípio de la soberania nacional contra la lev internacional. Os habéis negado además, sistemáticamente a colaorar con la Organización de las Naciones Unidas. Cuando esta Asamblea ha hecho una recomendación contra vuestro punto de vista

podrà dar todo lo que esperà-

o contra vuestra voluntad. !Os quejàis ahora de que la Comisión de los Balkanes o la de Corea no han dado buenos resultados...! ¿Cômo quereis que dé buenos resultados si antes de que comenzaran sus trabajos, una buena parte de esta Asamblea se negô a colaborar en ellas ?

Por todo esto estamos inquietos. Porque con vuestra manera de actuar habeis hecho ineficaz esta organización. Porque los problemas que se traen aqui no encuentran solución, a pesar del criterio de la mayoria de las Naciones Unidas.

Vivimos llenos de inquietud porque habíamos puesto toda nuestra confianza en una Organización de Naciones Unidas, eficaz ; pero con la politica que habéis seguido aqui, nos obligais a buscar ahora nuestra seguridad, no en el cuadro internacional y universal de esta Asamblea, que es lo que queriamos, sino en el cuadro de los acuerdos regionales, a los que hubiésemos querido, de buena gana, renunciar para siempre.

En fin, nos inquietàis, porque en cada uno de los paises al uso que haceis, al abuso l aqui representados, vosotros l

mantenéis una quinta columna que, comparada con la quinta columna hitleriana, la de Hitler no pasaba de ser una organización infantil, una organización de boy-scouts.

No hay un solo lugar en el mundo, un Gobierno de Europa, en Africa o en Asia que tropiece con una dificultad o un obstàculo, sin que aparezcàis vosotros para envenenarlo todo. !Esa es vuestra manera de colaborar con los Gobiernos agui representados con los que debéis trabajar para asegurar la paz ! En cada uno de nuestros paises, a estas horas, hay un grupo de hombres que no solo son los representantes y los defensores de vuestra política exterior - lo que, en fin de cuentas, no seria demasiado grave sino que no dseperdicia la menor ocasiôn para debilitar al Estado en el cual viven, debilitarlo politica, moral y socialmente.

Europa necesita el Plan Marshall

Vosotros, Rusia, los países del Este, los partidos comunistas del mundo entero, ha-béis dado la medida exacta de lo que podéis hacer en la oposiciôn y en el ataque que habéis lanzado contra el Plan Marshall. No me hago demasiadas ilu-

siones. Mañana por la mañana, en parte de la prensa mundial, se me tratarà de lacavo del imperialismo americano o de vendido a Wall-Street. No. importa. A pesar de eso, yo me atrevo a declarar que la actitud adoptada por Rusia y por los partidos comunistas del mundo contra el Plan Marshall es la acción más deprimente, màs grave, màs inquiefante que se podía adoptar. Porque la verdad proclamada por Diez y Seis paîses, que no necesitan recibir de nadie lecciones de dignidad nacional, es que, sin el Plan Marshall, Europa està irreme-diablemente perdida. ¿El Plan Marshall ? En vez

de buscar explicaciones complicadas, en vez de exhumar los comentarios de no sé qué periòdico provinciano de América, hubiese sido màs normal v más lôgico buscar el omentario y encontrar su elevado ideal, en las propias palabras del General Marshall cuando hablô, nor vez primera, de lo que debia ser el Plan Marshall.

El dijo : « Es lôgico que los Estados Unidos hagan cuanto esté en su poder para res-tablecer la salud econômica del mundo, sin la cual, la estabilidad polîtica y la paz, no pueden asegurarse. Nuestra

polîtica no.va contra ningùn pais ni contra ninguna doctrina, sino que va contra el hambre, contra la pobreza, con-tra la desesperación y contra el caos. Su objetivo debe ser el renacer de una economia activa en el mundo, para que se creen condiciones políticas y sociales en las que sea posible la existencia de instituciones libres ».

Suceda lo que suceda en lo venir, y sea cual fuere la suerte que corra el Plan Marshall, las palabras que se pronunciaron ese día son palabras que honrarán al jefe de la Diplomacia Americana y que estàn dentro de una politica, la que siempre, y a pesar de todo, guardaremos enorme gra-

Porque sabemos que esa polîtica es la que, en veinticinco años, por dos veces, ha enviado a los soldados americanos a foriar la victoria, victoria que nos ha devuelto nuestra independencia; que esa politica es la que, inspirada por Wilson, inspirada por Roosevelt, ha hecho el esfuerzo de guerra americano, ha hecho la U.N.R.R.A., ha hecho el « lend-lease », y hoy es la que da a Europa la unica oportunidad para que se salve.

He ahî por qué estamos inquietos; he ahî por qué, yo lo repito con crudeza, tenemos miedo.

Liberémonos del miedo

En un gran discurso que durante la guerra pronunció el Presidente Roosevelt, enumerô las cuatro libertades que, segun él, debîan devolver al mundo la prosperidad y la confianza. Una de esas libertades, o más bien, una de esas liberaciones, era la liberación del miedo.

Confieso que cuando se pronunció ese discurso, no comprendî todo su sentido y, mucho menos, toda su profundidad. Hoy, al abrirse esta ter-cera sesión de la Asamlea de las Naciones Unidas, comprendo perfectamente el considerable servicio que se rendirîa al mundo si se consiguiese liberarnos del miedo.

Pues bien ; en esta libera-ción del miedo, que me permita Rusia decîrselo, ella tiene un gran papel, un decisivo papel.

No pedimos solamente que se nos afirme categôricamente que se es partidario de la paz, que se es enemigo del imperialismo, que se es partida-rio de la Carta de las Naciones Unidas. Quisiéramos màs. Quisiéramos ver traducidas esas palabras en actos. Ver comenzar, en el seno de nuestra l

Asamblea, una verdadera colaboración basada en la comprehensiôn y en la estimación reciprocas.

¿Acaso mi discurso puede considerarse como un discurso pesimsta ? ¿Acaso estimo yo que todo està perdido? No. Ni mucho menos. Porque en todo lo que se ha dicho desde esta tribuna he podido comprobar, sea cual fuere el sentido diferente que se de a las palabras, que, en general, se ha hablado un mismo lenguaje. Todos han proclamado los mismos principios. Todos han afirmado su voluntad de paz. Todos han expresado sus deseos de colaborar. Yo estimo, sea cual fuere la rudeza de las palabras que acabo de pronunciar, yo estimo, permitidmelo decir, yo estimo que esos discursos pacifistas son sinceros. Estimo que estamos todavia demasiado cerca de la guerra, de los sufrimientos comunes que todos hemos padecido, demasiado cerca de las ruinas y demasiado cerca de nuestros muertos. Estimo que estamos demasiado cerca de todo eso para que, cuando hablemos de paz y de colaboración, no lo hagamos llenos de sinceridad y de verdad.

Lo que me espanta, es que me doy cuenta que, a estas horas, la humanidad quisiera hacerlo, pero que su destino --!tràgico destino ! -- parece ser el de su incapacidad para hacerlo.

Al comenzar esta tercera sesion, deberiamos tratar ahora que hemos llegado al fondo de nuestras ilusiones de hacer algo pràctico. !Ah !, cierto, no debemos ser demasiado ambiciosos. No debemos intentar en seguida, ahora mismo, cambiar totalmente una situación que nosotros mismos hemos dejado empeorar año tras año. Pero deberiamos entregarnos, dentro de nuestra faena actual, en el cuadro de esta tercera sesión, a resolver determinadas cuestiones.

Deberîamos comenzar con una afirmación. Déberîamos comenzar con'un compre-

Ya sé yo que en ciertos sitios, no gustan los compro-misos. ¿Mas cômo, si no, lle-gar a entenderse ? ¿Cômo podremos llegar a construir nada, cuando las diferencias son tan grandes, si no comenzamos por buscar, a pesar de todo, a través de las divergencias, lo que nos pueda unir?

He podido comprobar que el orden del dia està excesivamente recargado. Entre paréntesis : yo creo que nuestra organización se ocupa de demasiadas cosas y trata de re-

solver los problemas esenciales y los problemas inmediatos, urgentes. ¿Acaso peque yo de ingenuo. De todos modos, en lo que voy a de-cir, hay una parte de razonable. Vais a ver. En un sector de esta Asam-

blea, se detesta todo lo que signifique revision de la Carta. Se detesta toda discusión acerca del veto. Parece temerse que quienes defienden un sistema diferente del sistema actual, tratan de crear una situación para que determinados paîses estén siempre en minorîa.

Lo digo con toda franque-

za : no creo que ese temor sea

sincero. Creo, en todo caso,

que es exagerado. Se que en

esta Asamblea hay muchas De-

legaciones que quisieran, en determinados momentos, coincidir, aproximarse a las tesis presentadas por ciertos paises, cuando realmente, esas tesis sean razonables y defendibles. Aunque crea que ese temor es vano, comprendo que puede existir. ¿Qué dirîais vos otros si nosotros os digéramos: « aunque estamos intimamente convencidos de que la Sociedad no podrà funcionar màs que cuando se haga su revisión ; que no podrà funcionar màs que cuando cese el abuso del veto, vamos a renunciar a esas ideas. Vamos a hacer con vosotros un nuevo esfuerzo para aplicar la Carta. tal y como fué establecida en San Francisco. Nosotros vamos a renunciar a algo que estimamos esencial; pero a condición que vosotros, por vuestra parte, os comprome-tàis, de verdad, a que nuestra Sociedad se ocupe de la Carta. Colaborar en la aplicación de la letra de la Carta, y colaborar, sobre todo, en la aplicación del espíritu de la Carta. Eso quiere decir que vosotros no os opondréis sistemàticamente y sin razôn a la admisiôn de nuevos miembros. Eso quiere decir que vosotros no excluiréis de la familia de las Naciones Unidas los paises que tienen derecho hoy a entrar en ella. Eso quiere decir que cuando después de madura discusión se haga una recomendación a los países que forman parte de la Organización, vosotros la aceptaréis y la suscribiréis. Porque nosotros os necesitamos para realizar nuestra tarea, y os pedimos que no saboteéis nuestro trabajo.

Hagamos ese esfuerzo. Aceptad nuestro sacrificio. Prometednos vuestra colaboración leal. Tratemos de comenzar de nuevo, emprendiendo un nuevo camino...

Y si lo emprendemos, tratando de aproximarnos, tratando de comprendernos, entonces, la llama que nos iluminô en San Francisco, resurgirà clara y vivaz. Entonces podremos, de nuevo, esperar, confiar, en los destinos

del mundo. Emprendamos ese nuevo camino juntos. No es demasiado tarde, no ; pero ya es hora de hacerlo ».

Nuestros muertos

En el hospital de Vic-Fezensac (Gers), en el cual permaneció durante tres años, dejô de existir el 15 de noviembre el compañero VICTORIO CASTRO. Activo militante del Partido y de la U.G.T., era en España afiliado al Sindicato ferroviario, en Gerona, donde tenia su residencia, Exilio particularmente amargo para el camarada Castro, ya que por su estado de salud hubo de pasar largo tiempo, en unión de otros muchos enfermos y mutilados, en el campo de Masseube, hasta que de alli pasô al hospital mencionado. No fueron ôbice estas penalidades para un temperamento como el de Castro, quien mantuvo hasta el último momento firme su espiritu y su fe ferviente en el Socialismo.

+ En Montauban talleció el 26 de noviembre la compatriota EUGENIA GONZALEZ, madre de nuestros camara das Florentino, Pedro y Tomasa Mateos. Aunque no era ella misma afiliada al Partido, educô a sus hijos firmemente en socialista, desde que tenian éstos uso de razôn a pesar de las dificultades que para tal labor existian en pueblos como Gebreros (Avila), de donde eran originarios. Al acto de la conducción asistieron representantes de los Comités departamentales del P.S.O.E., U.G.T., JJ.SS. y de la S.I.A, asi como gran número de compañeros y amigos de los diversos sectores de la emigra-

ción española. Nuestra condolencia màs sincera a familiares y deudos.

La victoria socialista de Berlin

pesar de todos los tru-, cos, habilidades, malas artes y amenazas de los servidores incondicionales de Moscu, las elecciones municipales se han celebrado en Berlin el dia 5 de diciembre tal como se había previsto. Se han celebrado en los tres sectores occidentales, que representan más de los dos tercios de la población de la capital; no se han celebrado en el sector soviético porque no se han atrevido bolchevistas y bolchevizantes a afrontar el veredic to popular, habiendo tratado de soslavar esta solemne prueba por medio de un artificio teatral consistente en un « golpecito de Estado » a base de ciertos Comités compuestos a su gusto y manera que no tienen nada que ver con la soberania del pueblo. Amenazas : « Pensad en lo que os puede ocurrir el día que se marchen los ocupantes occidentales ». Generosidades especiosas : vulgar chantage de compra de conciencias ofreciendo a una población indigente distribuciones extraordinarias de alimentos, vestidos, calzado. Sabotage : jornada stajanovista dispuesta en el sector oriental para el propio domingo a fin de impedir que los obreros que trabajan alli pero que viven en el sector occidental puedan emitir sufragio. Toda esta maquina de trapacerías fué digna y virilmente superada por la población berlinesa que està libre de la presion directa de las bayonetas rusas.

En Checoeslovaquia fueron expeditivos, anticipandose con un golpe de Estado a unas elecciones en las que a lo sumo hubiesen podido lograr un tercio de los sufragios. En Berlin, era imposible hacer cosa parecida por la presencia en « forma » de otras tres potencias que vigilan la situación. El pueblo ha votado aqui libremente, expresando su voluntad con el secreto de las conciencias garantizado por un sistema democràtico auténtico.

La celebración de esta consulta popular en toda la ciudad era cuestión que quedô establecida al terminarse la guera por un acuerdo cuadripartita, sin discrepancias, determinando que los consejeros municipales serian elegidos cada dos años. Los comandantes de las cuatro potencias no habian de hacer sino aceptar u oponer observaciones a las | la misma ciudad. fechas que se les anunciaran, y situarse al margen del curso natural de las operaciones. Los occidentales han cumplido ; los orientales, no. Se fijô primero el dia 14 de noviembre, luego el 5 de diciembre. Rusos y rusôfilos adujeron siempre pretextos que no tenian otro objeto que evitar el repudio que estaban seguros les mostraria el pueblo de hacersele una consulta libre. Y, efectivamente, el desaire que les ha dado el pueblo de los tres sectores occidentales ha sido contundente, aplastanfe, mucho mayor que el que podian haber supuesto.

Ha votado el 86, 2 por 100 del censo. Es un porcentaje muy alto. De los 1.360.972 su-

los presupuestos franquistas para 1949. Los ingresos figuran por 16.070.570.118 pesetas, y los gastos por ese montante màs 558 millones, que son el déficit previsto para el ejercicio. Entre las obligaciones generales del Estado aparecen los servicios de Falange dotados con 44 medio millones. En las obli gaciones de los departamentos ministeriales hay, con cargo a Educación Nacional y haciendo capítulo aparte en el presupuesto de este ministerio, 92 millones y pico para propaganda. La atribución al ministerio de la Gobernación se aumenta en 310 millones sobre la cifra enorme que se le consignaba en 1948. La del Ejército se incrementa en 132 millones; la de la Marina en 77 millones; la del Aire en 180 milones; la de Justicia en 18 millones. La suma de los aumentos de estos cinco departamentos ministeriales da

717 millones. A la lectura del proyecto de presupuesto se puede interpretar que las atenciones militares y represivas hacen el 50,87 por 100 de los gastos totales del Estado. Hay que tener en cuenta que entre éstos hay dos partidas (Deuda pública y Clases pasivas) que ellas solas se llevan màs de 3.000 millones. Considerados aquellos cinco capítulos militares y represivos sobre el conjunto de todos los ministerios, y dejando aparte la asignación « Acción de España en Marruecos», de lo cual habrîa también algo que decir, hacen el 62,39 por 100.

Si por las cifras de un presupuesto general se deduce la orientación de un Estado, bien podemos decir que el franquismo aplica con fidelidad aquello de « Màs administración y menos política »... fragios emitidos, a excepción de solo 37.156 nulos, todo el resto se han manifestado rotundamente contra la política moscovita. Con la particularidad de que solo aquellos votos representan incluso la mayoria para todo el Berlin de

los cuatro sectores. Los socialistas, los grandes vencedores de la jornada, obtuvieron el 64, 4 por 100 ; en las elecciones del 20 de octubre de 1946 habian logrado el 48 por 109. Los demôcratas cristianos obtienen el 19,4 por 100; en 1946 el 23 por 100. Los liberales demôcratas logran el 16, 1 por 100 ; en 1946 el 11 por 100. ¿Y los comunistas ? En estos doce distritos obtuvieron en 1946 el 18 por 100. Hoy, dandoles la totalidad de los electores abstenidos, lo que es ya absurdo por exagerado, serían el 13, 4 por 100. ¿Quiérese una prueba más concluyente y definitiva de la disposición de ànimo del pueblo de Berlin respecto a los stalinianos ? Es la más grande derrota moral sufrida desde hace tiempo por la Union Soviética, Añadamos que doce Comités de inspección aliados han informado que las elecciones se desarro-Ilaron democràticamente y conforme a las prescripciones de la ley electoral.

El resentimiento moscutero se ha exteriorizado inmediatamente con un griterio desaforado. Pero no tiene más razôn quien màs grita, ni quien primero grita. Eso no puede remediar ni paliar la magnitud del descalabro experimentado. Y su impotencia moral va buscando desahogos estrechando las medidas de rigor sobre la infortunada población que sufre bajo su despiadada férula. Dos mil empleados de la compañía de electricidad de Berlin « Bewag » han tenido que abandonar sus puestos en el sector ruso y venirse al sector occidental porque la impertinente vigilancia de la policia soviética y las sevicias de que eran objeto les resultaban insoportables para seguir trabajando. En un plano más general, la « Municipalidad » fantoche oriental al dictado del extranjero, se manifiesta belicosa y agresiva contra la Municipalidad democràtica y legitima occidental, y una de sus primeras medidas ha consistido en cortar el correo entre uno y otro sector dentro de

Nuestros compañeros socialistas, ante quienes se ofrece la perspectiva de un futuro inmediato bien serio, estan resueltos a afrontar las contingencias con el más decidido de los animos. El nuevo Avuntamiento ha reelegido por unanimidad alcaide al profesor Ernest Reuter, socialdemôcra-ta. Ya era alcalde titular en el ejercicio anterior, pero no ejercia a causa del veto que desde un principio le opusieron los soviéticos. Es que no le perdonan que hace unos cuantos años fué comunista y

y durante doce años hubo de ganărse la vidá en Turquia. Hombre profesionalmente muy capaz, los comunistas, para desacreditarle, inventaron hace algún tiempo el cameio de un misterioso « dossier » de cargos que existía contra él : pero aunque fueron instados provocados para que lo sacaran a luz pública, jamàs pudieron hacerlo. Para el cargo de primer adjunto, los socialistas proponen

que se reintegrô a la socialde-

mocracia. Las persecuciones

nazis le obligaron a exilarse,

el nombre de la indomable camarada Luisa Schroeder, que ya ha demostrado sus dotes en momentos muy dificiles de la capital alemana. « Nuestra gran Luisa », que dicen los berlineses, entre los cuales goza de una inmensa populari-Pero no cabe suponer que

todo sea miel sobre hojuelas. El veredicto pronunciado por el pueblo de Berlîn, y para el cumplimiento del cual el nuevo Ayuntamiento democratico se manifiesta con el espíritu fuerte indispensable, ratifica moralmente, ante la conciencia universal, la responsabilidad de las potencias occidentales de ocupación de no per mitir que ese pueblo sea atropellado por desafueros que provengan del Este. Si antes mantenian una actitud tiesa respecto a las maniobras, intrigas y amenazas de los totalitarios, ahora que el Berlin libre, por una casi unanimidad, se ha manifestado virilmente por la democracia, las razones de dignidad y de prestigio que nutrian los funda mentos de aquella actitud adquieren et caracter de un compromiso general a la faz del mundo en un lugar que presenta uno de los problemas màs delicados y vidriosos de nuestra época.

Garcîa Lorca es de "nuestra" España

José María Pemán ha dedicado en « A.B.C. » de Madrid un artículo a García Lorca, doliéndose del inmenso daño moral que la tiranîa de Franco causô y sigue produciendo en los medios internacionales el recuerdo del ilustre poeta granadino vilmente asesinado por las hordas franquistas, Peman trata de defender el « buen nombre » del régimen calificando aquel crimen de episodio desgraciado debido a incontrolados. Y pone de colofôn a su artículo estas lineas : « Paz al poeta, al poeta grande y desgraciado que està màs allà de la utilización poética de su « duende ».

Muy tardia la pretensión de lavar de aquella imborrable e imperdonable mancha al régimen franquista. El intento, en todo caso, habría de estrellarse ante el hecho que no admite disculpas de ese caràcter, del deliberado y sistemàtico silencio con que las autoridades facciosas rodearon el suceso y luego mantuvieron durante largos años prohibida la venta en las librerías españolas de las

obras del malogrado poeta.

Todas esas excusas sobre un solo caso y al cabo de doce años, por otra parte, en nada pueden desvanecer el espîritu de criminalidad, de pillage, de exterminación de todo lo republicano y liberal que conscientemente cultiva-ron y alentaron los dirigentes del franquismo durante la guerra y aun mucho después de terminada ésta, en tanto que sistema político. Es un capítulo que queda en justicia definitivamente cargado en cuenta al régimen que mantiene oprimido al pueblo español. Entre los miles de ciudadanos honrados, poetas y no poetas, que durante la guerra fueron friamente ejecutados por los franquistas, con pleno conocimiento y venia de las autoridades para cometer la iniquidad, recordamos, por hacer recordar algunos nombres, por ejemplo Carrasco Formiguera y Espinosa. Si para éstos podría argúirse la acción de tribunales -- que no era màs que parodia para cubrir ciertas formas --, después de terminada la guerra fueron raptados en país extranjero para asesinarlos en España, en circunstancias ignominiosas, mediante operaciones ordenadas friamente por la propia autoridad franquista y que no pueden admitir ante la conciencia mundial ni ante el derecho internacional de gentes disculpa alguna, otros ciudadanos honrados y de gran valía entre los que hacemos recordar Luis Companys, Julian Zugazagoitia, Francisco Cruz Salido...

No ; el régimen de Franco nació, se desenvolvió durante la guerra y siguiô desenvolviéndose años después -y aun hoy todavía continuan vivos los rescoldos -- en la traición, en el crimen y en la más vil de las abyecciones. En todo lo largo de su duración lleva el estigma de una

patologia aguda y morbosa que aparece infuso en toda su obra y no podía haber producido efectos distintos de estos. Nada tienen que ver con esa atmôsfera oficialmente organizada ni García Lorca ni los otros que hemos señalado ni otros muchos que dejamos de señalar. La obra que todos estos dejaron realizada los repudia rotundamente.

García Lorca, igual que estos otros, era nuestro, de la España progresiva. Mil artículos que escriban José María Pemàn y cualesquiera pemanes que pululan en los medios franquistas no podràn nunca arrebatarnos este patrimonio espiritual que lleva el signo de una España que el franquismo en manera alguna puede representar.

No se ha hecho el hombre para el Estado sino el Estado para el hombre. No se ha hecho el hombre para la producción, sino la producción para el hombre

Hacia nuevas etapas

manus por Carlos Montilla

algunos padecen efectiva que otros, menos simples, fingen en afan de enturbiar las aguas y con propôsito de llevarlas hacia su molino, como ocurre al grupo gobernante de republicanos legitimistas, cuando el artefacto, con su caudal propio, escaso circulando por cauce inadecuado, no logra moverse o rueda en el vacio y sin rendimiento apreciable. Con estas últimas gentes no vale la pena emplear tiempo, ni malgastar argumentos tratando de convencerlas. Sería labor baldîa e inùtil, ya que no hay peor sordo que el que no quiere oir; todos conocemos personas que no oyen ni hablàndoles por escrito. Es imposible persuadir a nadie de lo que

no le conviene. Sin embargo, aun siendo fà-cil prever el fracaso, cierto final, de estas malas artes. también resulta visible el efecto pernicioso, aunque sea momentaneo, que ellas producen, constituyendo rémora para una labor ùtil y, sobre todo, rebajando la moral en zonas de nuestra emigración cuya ingenuidad y buena fé son acreedoras al respeto y merecerîan trato distinto. Para estos amigos despistados, no para los otros, escribo mis comentarios.

Estos últimos meses, después de logrado el acuerdo entre la Comisiôn del P.S. O. E. y el sector de monàrquicos antifranquistas, se viene especulando a base del persistente anonimato en que se mantienen los nombres de los que, representando a los partidarios de Don Juan, han negociado y llevado a buen término el asunto. ¿Se ha firmado un pacto? ¿Quién lo autoriza? ¿Por qué no se dicen las personalidades que han intervenido? Parece que han de ser personalidades, estos Encargados de Negocios; no basta que sean personas inteligentes, discretas y leales transmisoras que expongan y defiendan los puntos de vista de quien los acreditô para tal fin. Hasta ahora, esa labor diplomàtica de concertar tratados políticos, o de la clase que fueren, requería cualidades personales y conocimien-tos indispensables, que no siempre coinciden con el relumbrôn de un nombre conocido de personalidad desta-

Es lamentable la incapa- cada; estos personajes de paotra clase de embajadas extraordinarias, en las que se cuida el espectàculo y se tienen en cuenta protocolos de precedencia. Ateniéndonos a los resultados obtenidos en el asunto en tràmite, sin conocer quién o quiénes han sido los apoderados de los monàrquicos españoles, puede asegurarse, aun ignorando si sus apellidos son o no sonoros, que han negociado como ex pertos, y que - segun afir maba el conde de Floridablanca — en buenos Encargados de Negocios han cumplido y obedecido exactamente las ôrdenes recibidas. Mas qué dirîan los maese re paros si el poderdante notificara que conoció siempre las negociaciones y que aprueba su resultado?

Las preguntas apuntadas, y otras que alrededor del asunto se hacen, tal vez sigan, por algun tiempo, sin recibir respuesta satisfactoria para la curiosidad nada trascendente de esos inquisidores que, a fuerza de pasarse de listos, lindan con la tontería. Es indudable que la carta escrita por Prieto el 27 de noviembre publicada en EL SOCIA-LISTA pone los puntos sobre las îes, coloca las cosas en su sitio y desvanece las nubes de humo con las que se ha pretendido negar la realidad de los hechos enmarañando la cuestiôn en perjuicio del yerdadero interés español y en beneficio exclusivo - como siempre — del enemigo que

se dice querer derribar. Ahora, y desde hoy, la cosa està clara. « No se trata de fantasmas », dice Prieto y dice bien. Se ha llegado a un acuerdo: ahî estàn los ocho puntos presentados por medio de sendas notas, idénticas, en Parîs y en Madrid, por cada una de las partes contratantes. ¿Cuàles son éstas? Pues el Partido Socialista Obrero Español y la Confederación de Derechas Monarquicas. ¿Han firmado estas dos entidades algún documento en comun? Ni lo sé, ni me importa. Pienso que no lo han hecho. ¿Era indispensable? Un contrato, para serlo y como expresión de voluntad, no precisa ese perfeccionamiento. El que se cumpla o nô lo convenido depende del valor que dén y del honor que hagan a sus palabras, orales o

rîodo constituyente, señalando

para éste el plazo minimo de

seis meses y el màximo de

quince. Semejante compro-

miso quedaría ipso facto des-

truîdo si por un golpe mili-

tar, por un traspaso que

Franco hiciera o por cual-

quier medio a espaldas del pueblo, don Juan de Borbôn

ocupara el trono. ¿Se ha pen-

sado en la inmensa trascen-

dencia de ese ofrecimiento

conjunto de las dos podero-

sîsimas organizaciones sindi-

cales? Desdeñarlo equivaldría

a prescindir del màs preciado

elemento para una pronta re-

cuperación econômica de Es-

paña. Densa nube de paros

obreros envolvería al trono,

escritas, los que negocian, más que de la firma estampada al pie de un protocolo. Lograda la inteligencia se constituye el Comité de Enlace. Esto es lo que importa. Ese Comité comenzarà a funcionar en Paris. El punto de su residecia también ha servido de tema para interpretar, con deliberado error y manifiesta malicia, el texto de la nota tripartita de marzo del

Nunca, ni en ninguna parte, ha hablado Prieto de un Gobierno constituido fuera de España para actuar legalmente. Seria otro Gobierno màs, tan entorpecido en sus movimientos, por su propio caràcter, como lo està el que quiere encarnar la legitimidad, indudable, de la segunda Repùblica. Claro es que las tres naciones firmantes de la Nota del 46 se refieren en ella al ofrecer su reconocimiento y su auxilio econômico - a un Gobierno provisional que, dentro de nuestras fronteras, actue legalmente y con autoridad en España. Pero para llegar a constituir ese Gobierno y lograr la posibilidad de hacerlo funcionar en territorio nacional, se precisa una labor preparatoria que es la que se està realizando y una de cuyas etapas ha terminado. No se rasguen, pues, las vestiduras los mixtos de Licurgo y Catôn, analizando textos y simulando un celo desmedido en la interpretación de conceptos que todos hemos entendido a derechas, sin necesidad de exégetas más o menos doctos y visiblemenet interesados en echarle agua al vino.

El Comité de enlace orientarà su labor en el sentido que estime oportuno y considere más útil y eficaz. No voy yo, ahora, a echarmelas de inspirador ni de profeta. Pero tengo la seguridad de que obrarà como han venido haciéndolo la Comisión especial del P.S. O.E. y los que con ella trataron, guiado por un espîritu de auténtico patriotismo y apo-yando sus determinaciones en realidades y no en especulaciones imaginativas.

En esta situación el negocio, terminada su primera fase, a cuyo final, como con razôn afirma Prieto, y confirma su médico, él ha llegado « moralmente întegro, pero fîsica-mente agotado », comienza la segunda etapa que puede llevarnos a la auténtica liberación de España y a reconstruir una nacionalidad maltrecha, conquistando, con la independencia, todas nuestras libertades individuales perdi-

das.

En el camino aun por recorrer seguiremos oyendo los conocidos augurios de fracaso. No dejarà de padecer nuestra inteligencia viendo la falta de comprensión y la sobra de malas voluntades. A mi me ha sido, a menudo, de provecho para que « los senti-mientos ruines, declarados en las acciones ajenas » no me tomasen desprevenido, releer un artículo, muy corto, de Don Manuel Azaña publicado hace ya muchos años - « Minúsculos placeres de egoismo », se titula —, cuyas frases finales copio como terminación de estas consideraciones que sôlo aspiran a serenar el animo de los que lo tengan conturbado y a restablecer su esperanza, si en ellos ha prendido la propaganda inmoral de gentes desaprensivas. Decia así el último presidente de la República : « Las luces bastan para que los charlatanes no me embarquen ; la comicidad de sus gestos me asegura contra la indignación. En la madurez se deja en paz a los necios : paz menos boba de lo que aparenta, porque es entregarlos a su inexorable destino ». Hagamos nosotros lo mismo y sigamos nuestro camino, desentendién-

UN ARTICULO VIEJO O PLEBISCITO O MONARQUIA

El 19 de Febrero de 1947 publicô Indalecio Prieto en « Novedades », diario mejicano, un articulo titulado «O plebiscito o monarquia ». Lejos de haber perdido actualidad ese trabajo periodistico, parece tenerla mayor ahora que entonces. Por eso lo reproducimos al cabo de veintidos meses. Es un articulo viejo que parece nuevo.

ACE un año, ya cumplido, que varios ami-gos de La Habana, decididos a editar alli uno de mis discursos en pro de fôrmulas que resuelvan incruentamente la gravisima situación política de España, me pidieron titulo para el folleto correspondiente, dandoles yo éste: « O plebiscito o monarquîa ». El dilema encerrado en ese tîtulo es hov màs evidente que nunca si, contemplando con serenidad las realidades, nos atenemos a ellas. ¿Cuàl seria el resultado más

desfavorable del plebiscito para los republicanos? triunfo de la monarquia. Los republicanos que lo columbran y lo temen, revelan haber perdido fé en la voluntad democràtica del pueblo español. Mas conservando esa fé. nuestro problema se reduce a obtener garantias indispensables para que la voluntad popular se exprese de modo libérrimo. Si rechazamos el plebiscito, la monarquia advendrà fatalmente. En consecuencia, la solución plebiscitaria nos depara covuntura para ganancias probables, seguras o casi seguras, sin pérdidas posibles, porque cuanto irîamos a perder lo tenemos perdido de antemano. Colocados en el punto de vista de los intransigentes más tenaces, perderiamos, a lo sumo, una legitimidad, perfecta desde puntos de vista jurídicos, pero inefectiva. Otra vez he dicho que cuando se aduce a toda hora la legitimidad, descubrese que ésta carece de

efectividad. Hemos convenido todos, y a ello se encaminan esfuerzos i poco antes ;

neral Franco han de ocasionarla presiones internacionales, pues por grande que sea el heroîsmo de quienes dentro de España le hacen frente, sus acometidas se estrellaran no contra otros sectores de opiniôn publica, sino contra la recia muralla formada por el ejército y la policia de un Estado - gendarme sostenido merced a colosales aparatos de opresiôn. Pues bien, supongamos que aquellas presiones se intensifican hasta el punto de producir el ansiado derrocamiento; supongamos que las Naciones Unidas, tras el compàs de espera que su Asamblea fijô, se deciden a dar dos vueltas más al tornillo para estrangular a Franco. Cabe imaginar que éste, en semejante trance, llame a ningùn Gobierno republicano en el exilio para entregarle el Poder? Ni a un Gobierno republicano de fuera ni a un Gobierno republicano de dentro. La ilusión de suponerlo asî otorgarîa a los ilusos diploma de tontos. Franco, al verse perdido, traspasaria el Poder a la monarquia por razôn de viejas convicciones suyas, y, ademàs, por elementales motivos de defensa per-

Que el franquismo « no

marcha », a pesar de que

la unica que se exporta en los

regimenes totalitarios, diga

otra cosa, era sabido y resa-

bido de todos los que siguen

volvimiento de la política ac-

tual de nuestro desgraciado

do en cuando ratificaciones de

propios actores de aquel si-

niestro régimen. Luis Gonzalez

mación de Falange, destituído

recientemente de esos cargos,

comunes, que la caîda del ge- | sonal, pues la monarquîa po- , y otra de elecciones de caràc- | drîa salvarle y la República no podrîa ni querrîa hacerlo. El traspaso lo haria Franco llamando al infante Juan o, indirectamente, para ambos cubrir las formas, devolviendo el Poder a los generales que hace diez años le proclamaron jefe de Estado, y los generales — ¿hay quién lo dude? — lo endosarîan al pretendiente. Asî las cosas, el plebiscito no nos puede situar en planos inferiores al depiorable que ahora ocupamos ni a ese otro en perspectiva, tan poco satisfactorio. No existen, pues, posibilidades de pérdida, y las hay de ganancia. Por consiguiente, cerrar con romanticismos e intransigencias el ùnico camino practicable constituye gran torpeza. Este examen parte de un àngulo partidista, Nos queda otra atalava màs alta, la atalava española; el panorama debemos contemplarlo más que como republicanos como españoles.

Procede examinar cômo ha de verificarse el plebiscito o consulta electoral, llàmesele como se quiera. Caben dos fôrmulas: una estrictamente plebiscitaria, por la cual el pueblo diga de modo directo qué régimen politico prefiere,

ter constituyente, donde, de manera indirecta, lo diga a través de los candidatos elegidos. Ambas exigen absoluta neutralidad en los directores de la contienda ciudadana, neutralidad que sôlo se puede obtener formandose los ôrganos rectores con elementos ajenos a la lucha - persiguiendo tal condición propuse que intervinieran paîses hermanos de América -o con delegaciones de todos los factores políticos interesados en la lucha para que se neutralicen entre sì. Cualquiera de las dos formas exige que no haya preponderancia por parte de nadie. Deben, pues, rechazarse los propôsitos de que previamente y con caràcter pseudo provisional se instaure la monarquia, aunque el régimen quede a merced del voto popular, o sea, según nos expuso en Méjico don Salvador de Madariaga, dispuesto a desaparecer si ese voto, emitido con posterioridad a la instauraciôn, le fuera adverso. El perîodo constituyente ha de serlo tan completo que los bandos enfrentados deberían considerar que nada subsiste de lo anterior. Otra cosa obsta-

cularizarîa la solución pacî-Subiendo a la atalava espanola de que antes hablé, divisaremos considerables ventajas nacionales. La monarquia establecida mediante un traspaso de poderes desencadenaria nuevas peleas sangrientas: en fin, la guerra, aun latente, proseguiria. ¿Por qué? Porque sôlo los monàrquicos, y dejando de ser constitucionalistas quienes entre ellos ostentan este apellido, la acatarian. Al serle negados títulos de legitimidad a una monarquia proclamada arbitrariamente. sobrevendria el retraimiento electoral de los elementos demôcratas, con lo cual, las Cortes, en su ficticia unanimidad, serîan tan falsas como lo son las que por decreto nombra Franco. Cualquier Parlamento sin oposición pierde su esencia y su autoridad.

¿Y la paz social? La Uniôn General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, que, ocultas en la clandestinidad y perseguidas, tienen la adhesiôn de enormes masas obreras y cuya cifra de afiliados pasaba de dos millones en tiempos normales, han ofrecido no provocar

rado de neutralidad, transcurriera en calma, calma que asegura el plebiscito, al cual van ligados el solemne ofrecimiento de la U.G.T. y la C. N. T., más otras clausulas huelga alguna durante el peimportantes, a que se avienen el Partido Socialista y los partidos republicanos. que jamàs conoció nuestra pa-Una monarquia implantada tria. El régimen de tiranîa por decisión de Franco o de otros jerarcas militares contendria sustancia despôtica; en cambio, si surgiera de un plêbiscito, aparecerîa libre de tan pernicioso tôxico. Si el plebiscito se derivara de unas elecciones constituyentes y la República no prosperara en él, seria tan considerable el número de diputados republicanos que, aparte la cuestiôn de régimen, el peso de su voz y de sus votos, influyendo en leyes fundamentales y adjetivas, aseguraria que la monarquia fuese libe-

> Repito, pues, lo dicho: o plebiscito o monarquia. Y lo aclaro: o plebiscito a base de auténtica neutralidad, o monarquia reaccionaria.

republicanos.

ral. Poniéndonos en el peor

de los casos, eso es lo más

malo que nos ocurriría a los

apagando sus fulgores. En suma, la monarquia, traida mediante ardides o violencias, lejos de asegurar la paz politica ni la paz social engendraria perturbaciones capaces de consumar la ruina de España. El panorama sería muy disdonos de toda algarabía. tinto si el crítico período Biarritz, diciembre 1948. constituyente, por estar satu-A nuestros suscriptores

Las suscripciones renovadas en junio ùltimo, vencen a fin del presente mes. Recomendamos a nuestros suscriptores su renovación por el primer semestre de 1949, sin esperar a nuestra comunicación, para evitarnos gastos de correo siempre elevados. Y les recordamos que las suscripciones deben satifacerse por adelantado, por un plazo minimo de seis meses y al precio de 350 francos por semestre.

Todos los giros deben ser hechos a nombre del Administrador, Carlos Martinez, 31, rue du General Beuret, Parîs XV, C.C.P. 6.300-48.

Imprimerie Speciale de EL SOCIALISTA 30, rue Sainte - Marseille Gérant : R DONAS

marcha », a pesar de que mentirosamente la voz oficial, Cuando ellos lodicen...

con alguna atención el desen- ge ? LA CONTESTACION ES DESCLADORA, Nosotros, que por nuestra posición ideológipaís. No està de màs, sin em- ca y geogràfica y por haber bargo, que recojamos de cuan- sido neutrales en la última contienda, estàbamos en las esa verdad confesadas por los mejores condiciones de dar al mundo la solución de los problemas... no solo NO HEMOS Vincent, uno de los cabecillas CUMPLIDO con este deber y de la « Guardia de Franco » responsabilidad, sino que ni y jefe del Servicio de Infor- siquiera a nuestras masas de seguidores hemos dado las consignas y normas debidas había dicho en un discurso para la prosecución de nuestros ideales. La Falange, co- mas profunda y desoladora i siglos de los siglos.

« ¿Qué ha hecho a Falan-, mo si llegado el año 39 todo estuviese terminado y la revolución lograda, SE DEDICO A PARADAS MAS O MENOS ESPECTACULARES v abandonô la realización revolucionaria que a nadie màs que a ella competia, dedicandose a PEQUENOS JUEGOS SIN TRASCENDENCIA ».

Confesion de tracaso más paladina no cabe. ¿para eso sirvio el levantamiento faccioso al grito de " Arriba España » ? El francofalangismo ha hundido a España en la sima

que la desgobierna y la aniquila no tiene ni pulso espiritual, ni dinero ni crédito. Ni un jirôn de prestigio moral que mostrar a la faz del mundo para hacerle acreedor siquiera a un poco de respeto. Y eso costô un millôn de muertos durante la guerra, y los miles de asesinatos consumados después, y las expoliaciones, y las depredaciones, y la yugulación de la soberanía del pueblo, y la ruina econômica de la nación... Las generaciones futuras no se lo perdonaràn jamàs. Su nombre quedarà unido al período màs ominoso de la historia de España y serà maldecido por los